



Sistematización de la experiencia de investigación. Informe de pasantía

Sara Carolina Montoya Alzate

Sistematización de pasantía presentada para optar al título de Socióloga

Tutor

Edinson Gabriel Brand Monsalve, Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Montoya Alzate, 2021)
Referencia	Montoya Alzate, S. C. (2021). <i>Sistematización de la experiencia de investigación. Informe de pasantía</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	

Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales (RAS).

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: Marco Antonio Vélez Vélez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción	9
1 Contexto de los proyectos de investigación.....	12
1.1 Un reto hacia la integralidad	12
1.2 Propósito de una sistematización metodológica y de la experiencia	13
2 Aspectos metodológicos generales de los proyectos.....	16
2.1 Metodología complementaria	19
2.2 La triangulación como estrategia de investigación.....	26
3 Sistematización de la experiencia	31
3.1 Reflexiones acerca de la construcción metodológica: la apuesta por la integralidad ...	31
3.2 Construcción metodológica desde la experiencia del equipo.....	33
3.3 Momentos	36
3.3.1 Estado del arte.....	36
3.3.2 Definición del problema de investigación:.....	38
3.3.3 Desarrollo teórico:.....	39
3.3.4 Diseño metodológico.....	40
3.3.5 Diseño de instrumentos	41
3.3.6 Trabajo de campo.....	42
3.3.7 Análisis	43
3.3.8 Producción científica.....	44
3.3.9 Divulgación de los resultados	45
3.3.10 Administración de los proyectos.....	46
3.4 La experiencia de hacer parte del equipo	48

3.4.1	Roles	48
3.4.2	Consideración de los factores internos y externos involucrados en la investigación: aprendizajes desde la elaboración de una matriz DOFA	50
4	Conclusiones	55
5	Aprendizajes significativos y algunas recomendaciones.....	58
	Referencias.....	61

Lista de figuras

Figura 1 Enfoques necesarios para la metodología del proyecto.....	17
Figura 2. Integración de los enfoques.....	19
Figura 3. Taller de sistematización.....	30
Figura 4. Construcción de momentos claves en el taller de sistematización.....	34
Figura 5. Momentos de la construcción metodológica según el equipo.....	34

Siglas, acrónimos y abreviaturas

RAS	Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales
UdeA	Universidad de Antioquia
INER	Instituto de Estudios Regionales
ARS	Análisis de Redes Sociales

Resumen

El siguiente informe de pasantía presenta la experiencia de construcción metodológica llevada a cabo para los proyectos "*Medición del impacto de la educación superior regionalizada de la Universidad de Antioquia. Estudio de caso en los programas de Ingeniería, Sociología y Educación en la sede del Carmen de Viboral*" aprobado en la convocatoria (Programática Ciencias Sociales 2016) del año 2016" y "*Medición del impacto expost de la formación profesional regionalizada de la Universidad de Antioquia en los pregrados de Trabajo Social, Psicología y Biología de la sede del Carmen de Viboral*" aprobado en la convocatoria (Regionalización 2017) del año 2017. El ejercicio se desarrolla a través de la sistematización de la experiencia, la cual fue un proceso de reflexión crítica centrado en el momento de construcción y aplicación de una metodología mixta como una apuesta por la integralidad de los enfoques cuantitativo y cualitativo. Contiene una valoración subjetiva por parte de los integrantes sobre su participación y experiencia en el desarrollo de los proyectos y presenta los aprendizajes significativos a modo de conclusión y recomendaciones para proyectos semejantes venideros.

Palabras clave: Sistematización, experiencia, metodología integrada, metodología mixta, triangulación.

Abstract

The next internship report presents the experience in the methodological construction, developed for the projects “*Measurement of the impact of the higher regionalized education of the Antioquia’s University. Case study in the careers of Engineering, Sociology and Education at the campus of Carmen of Viboral*”. It was approved in the announcement (Social Science Programmatic 2016) of the year 2016. As well as for the project “*Measurement of the impact ex-post of the professional regionalized formation in the Antioquia’s University, in the careers of Social Working, Psychology and Biology at the campus of Carmen of Viboral*” approved in the announcement (Regionalization 2017) in the year 2017. This exercise is developed through the systematization of the experience. It was a critical reflection process, centered in the moment of construction and application of a mixed methodology as a bet on the integration of qualitative and quantitative approaches. In addition, this work contains a subjective valuation done by the subjects, about their participation and experience in the development of these projects. Also, it presents the significant apprenticeships as a way of conclusion and recommendation for future similar projects.

Keywords: Systematization, experience, integrated methodology, mixed methodology, triangulation.

Introducción

Entre octubre de 2017 y octubre de 2020 se llevaron a cabo los proyectos de investigación "Medición del impacto de la educación superior regionalizada de la Universidad de Antioquia. Estudio de caso en los programas de Ingeniería, Sociología y Educación en la sede del Carmen de Viboral" aprobado en la convocatoria (Programática Ciencias Sociales 2016) del año 2016 y "Medición del impacto expost de la formación profesional regionalizada de la Universidad de Antioquia en los pregrados de Trabajo Social, Psicología y Biología de la sede del Carmen de Viboral" aprobado en la convocatoria (Regionalización 2017) del año 2017, ambos proyectos tuvieron como objetivo general medir el impacto de la formación profesional ofrecida por el programa de regionalización de la Universidad de Antioquia en los pregrados mencionados de la sede del Carmen de Viboral, a través de la experiencia de los egresados de los últimos cinco años de referencia.

Ambos proyectos partieron del reconocimiento de una necesidad por consolidar un modelo de medición del impacto de la educación regionalizada ofrecida por la Universidad de Antioquia, a partir del desarrollo de la vida profesional de los egresados, desde la perspectiva de la movilidad social, concebida como el cambio de posición, por ascenso o descenso, dentro de la estructura social. (Yáñez-Contreras y García-Correa, 2013, p. 13).

Los proyectos se realizaron dentro de la Línea de investigación *Redes de Políticas Públicas y Acción Colectiva* del *Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales* (RAS). Dicha línea pretende comprender miradas multidimensionales a los fenómenos sociales que se presentan en la construcción de redes y en las acciones de carácter colectivo y tiene trazados cuatro objetivos para el desarrollo de su conocimiento, el primero es investigar los distintos modelos de relaciones entre actores que de alguna forma influyen en la toma de decisiones públicas y su desempeño (en eficiencia y eficacia) en la gestión del desarrollo, el segundo objetivo es generar conocimiento sobre metodologías y técnicas que mejoren la participación de las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones económicas y los poderes públicos (legislativo, ejecutivo y judicial -sus dependencia-) en la gestión de políticas públicas, el tercero es construir un debate epistemológico y metodológico acerca de cómo se puede, observar, modelar o medir la acción colectiva en general y las redes de políticas públicas en particular, y por último, el cuarto objetivo es establecer alianzas

con grupos de investigación de otras áreas del conocimiento, para el estudio de las políticas sociales relacionadas con el desarrollo educativo y social de los colectivos humanos.

Los proyectos a los que hace referencia este informe corresponden con esta línea de investigación en tanto que la educación es una de las principales políticas de la agenda pública en el desarrollo de una nación. Además, la educación y el impacto que tiene en las sociedades frente a las condiciones económicas, políticas, sociales, son un fenómeno fundamental que hace parte del campo de estudio de la movilidad social. Estos proyectos contribuyen a la construcción de conocimiento sobre la articulación de diferentes actores actores en su aporte a la transformación de las condiciones de vida de los egresados, en virtud de la materialización de la política de educación de carácter público.

El presente informe de pasantía constituye una sistematización de la experiencia en la construcción metodológica de los proyectos. El propósito principal de dicha sistematización fue producir conocimiento situado desde la experiencia de participar y desarrollar una metodología complementaria o integrada, con el fin de aportar aprendizajes que fueron fruto de dicha experiencia a próximos ejercicios académicos semejantes. Por tanto, recoge los elementos fundamentales de la construcción de la metodología que guio el proceso, además de las vivencias subjetivas y colectivas que reconstruyen y dando orden a lo sucedido que convierte esas vivencias en reflexiones y aprendizajes, fundamentado en las voces de los integrantes de los equipos puesto que son quienes viven la experiencia, y por tanto son los principales sujetos de sistematización (Jara Holliday, 2018).

En el primer capítulo, se describe brevemente, a manera de contexto, los detalles de los proyectos de investigación, respecto a por qué significó un reto hacia la integralidad y el propósito de sistematizar su metodología desde la experiencia de los participantes.

En el segundo capítulo se establecen las bases teóricas acerca de qué es y para qué se realiza una sistematización, y su pertinencia a la hora de considerar la experiencia de construcción de la metodología en las investigaciones realizadas. En este apartado, además, se considera la metodología integrada o complementaria en la Sociología, dado que lograr construir un modelo metodológico integrado constituyó uno de los principales intereses de los proyectos, procurando trascender la visión econometrísta con que se ha construido el objeto de estudio, considerando la complementación como la estrategia de investigación que permitió dicha integralidad.

En el tercer capítulo se presenta la sistematización de la experiencia desde los equipos de los proyectos, lo cual incluye una reflexión acerca de la construcción metodológica y los momentos que se identificaron en este proceso, procurando una reflexión crítica acerca de la experiencia de hacer parte de los proyectos y los roles que se presentaron en ellos.

Finalmente, el último capítulo recoge, a manera de valoración crítica, todos los elementos analizados para ofrecer una serie de conclusiones y recomendaciones que puedan orientar futuros ejercicios, en donde se identifican las fortalezas, debilidades y retos del proceso de construcción metodológica, valorando la importancia de este tipo de investigaciones en la formación de futuros profesionales.

1 Contexto de los proyectos de investigación

Los proyectos identificaron una ausencia en la producción científica acerca del impacto de la educación superior ofrecida por la Universidad de Antioquia en las regiones, desde el punto de vista del egresado¹. Ante esta deficiencia de información consolidada al respecto, se propuso indagar acerca de la transformación en la vida de las personas luego de ser egresadas de educación superior regionalizada.

Las investigaciones tuvieron como objetivo general “Medir el impacto de la formación profesional ofrecida por la Universidad de Antioquia a través del programa de regionalización en los pregrados de Trabajo Social, Psicología, Biología, Ingeniería, Sociología y Educación de la sede del Carmen de Viboral en los últimos cinco años”.

Este objetivo general, a su vez, estuvo acompañado por los siguientes objetivos específicos:

- Reconocer los aspectos de la formación profesional que generan en mayor medida transformaciones significativas en las condiciones de vida de los egresados de los programas en el período de referencia.
- Establecer las condiciones materiales y existenciales que favorecen la transformación de las condiciones de vida de los egresados de los programas en el período de referencia.
- Identificar las experiencias profesionales exitosas y no exitosas con base al contraste entre los contenidos formativos y las demandas del entorno.

Dichos objetivos exigían ampliar la visión del fenómeno de la movilidad social y planteaban un reto hacia la integralidad, buscando superar miradas que limitaban la comprensión desde un único punto de vista, como el económico.

1.1 Un reto hacia la integralidad

Luego de identificar los objetivos que se debían conseguir en los proyectos, y tras un rastreo general de antecedentes y referentes se define el concepto de movilidad social como principal categoría de análisis.

¹ Existe, como antecedente importante el informe desarrollado por el INER (Instituto de Estudios Regionales), donde se realiza una valoración de la incidencia de la Universidad en las regiones desde el ámbito institucional. (INER, 2013)

La elección de esta categoría está basada en los vacíos de conocimiento acerca del fenómeno a estudiar en el contexto mencionado, sin embargo, la movilidad social como concepto permite elegir entre diversos enfoques teóricos y metodológicos, esta elección no debía partir desde la experiencia o experticia de los investigadores y el equipo, si no desde la misma naturaleza del objeto de estudio (Hitchcock y Onwuegbuzie, 2020; Quintriqueo-Millan; Sanhueza-Enriquez y Friz-Carrillo, 2017). Es así como desde el momento mismo de la formulación del problema de investigación surge la necesidad de mantener y aplicar un enfoque integrado, esto con el fin de no limitar los estudios a una medición socioeconómica como suele plantearse en términos de movilidad social.

Aunado a este reto, se presenta la necesidad de sistematizar los aprendizajes que se iban teniendo en el curso de los proyectos. La sistematización como una oportunidad de ordenar y analizar los procesos llevados a cabo y como una forma de reflexión acerca de los aprendizajes y retos presentados en medio de la experiencia de participar en un proyecto de investigación. (Jara Holliday, 2018)

1.2 Propósito de una sistematización metodológica y de la experiencia

En términos generales, el proceso de sistematizar (sea una experiencia, una serie de etapas producidas, la aplicación de un método, o cualquier otra situación dentro del quehacer de diversas disciplinas), consiste en clasificar, ordenar, catalogar o poner en un sistema diferentes datos o informaciones. Sin embargo, en el ámbito de las ciencias sociales, no se trata de un simple ordenamiento, sino de la obtención de aprendizajes críticos devenidos de la experiencia (Jara Holliday, 2018).

Esto implica no sólo una labor de tipo taxonómico, comporta además un componente reflexivo, y el sistema en el cual se consideran los datos, sirve como referencia para futuros desarrollos dentro del campo estudiado.

Para los proyectos que hacen parte de la investigación que sirvió como base para el presente informe, es de vital importancia contar con este acervo de conocimientos y reflexiones acerca del momento de construcción y aplicación metodológica. Bajo la sistematización de la experiencia se logró comprender dicho proceso, los retos que tuvo para el equipo, los aprendizajes y vivencias, bajo el carácter crítico que conlleva una valoración de este tipo.

Por tanto, la presente sistematización atiende a este parámetro de crítica y aprendizaje significativo a partir de la experiencia, considerada en tanto proceso, y, por ende, en tanto complejidad. Todo proceso investigativo en las ciencias sociales, es complejo porque atiende a factores objetivos y subjetivos que están en relación, tales como: condiciones de contexto histórico en las que se desarrolla la experiencia, situaciones que la hacen posible, acciones intencionadas o inintencionadas de las personas que participan, resultados tanto esperados como inesperados, percepciones, interpretaciones, emociones, entre otros (Jara Holliday, 2018).

Esta multiplicidad de elementos, a partir del trabajo reflexivo elaborado por el equipo de investigación, permitió no sólo abordar los aspectos metodológicos (métodos, técnicas, instrumentos, discusiones en los diseños y las teorías), sino también valorar el componente del relacionamiento intersubjetivo dentro de la labor científica, los conflictos, desacuerdos, consensos y lecciones producidas. Se considera, a partir de la definición propuesta, que esta mirada integral constituye la razón de ser de la sistematización como revisión crítica y antecedente de prácticas posteriores.

La sistematización metodológica puede también ser comprendida como una reconstrucción o recuperación de la experiencia (en este caso investigativa), que puede aportar un efecto aleccionador sobre el rol del científico social, revisitando sus procedimientos, aciertos y errores, “con el fin de comprender, interpretar y generar conocimiento teórico y empírico a partir y desde la práctica profesional” (Zavala, 2010, p. 95).

Otra característica fundamental de un proceso de sistematización dentro de una investigación en ciencias sociales, es que en este se encuentra la posibilidad de objetivar la experiencia, es decir, tomar distancia de ella, posibilitando la autoformación permanente, además de comunicar el proceso vivido, generando conceptualizaciones que lleven a trascenderlo (Calzadilla-Pérez, 2013).

Para realizar la presente sistematización metodológica se utilizaron dos fuentes, en primer lugar, las actas de las sesiones de trabajo, en las que se consignaron las principales discusiones que se tejieron alrededor del desarrollo de los proyectos. Aunque estas actas no fueron construidas específicamente para esta sistematización conservaron las memorias de los elementos que fueron importantes y discutidos en su momento. La segunda fuente fue un taller reflexivo que se realizó con el fin de la sistematización, con participación de todo el equipo de ambos proyectos. Su desarrollo se dio a través de sesiones en donde se reflexionó y problematizó la experiencia de

participar en la investigación y la forma en la que se construyó la metodología. Estas sesiones incluyeron momentos de reflexión individual y otros momentos de carácter colectivo. Los resultados y aportes se consignaron de manera anónima.

2 Aspectos metodológicos generales de los proyectos

Identificar la potencialidad del concepto de movilidad social como categoría de análisis implicó adoptar desde un inicio un enfoque integrado que permitiera observar e indagar acerca del objeto de estudio con una visión 360, es decir, no limitarse a lugares comunes de construcción de conocimiento y comprender que enfrentarse a diversas formas de entender y abordar la movilidad social requería identificar cuál era la más óptima en función de los objetivos de la investigación, o en su defecto construir la categoría ajustada a las demandas del mismo objeto de estudio.

La intención de ejecutar una investigación con un enfoque integrado requería tener especial cuidado en los diferentes ámbitos y momentos de la investigación. A continuación, se esbozará en que consistió la construcción metodológica, que tuvo como fin el diseño de un modelo de medición y una forma de desarrollar las tareas de la investigación, con una especial forma de concebir el fenómeno, de esta manera se llegó a la claridad de trabajar bajo una metodología complementaria o integrada, la cual se desarrolla a menudo en la estrategia de triangulación.

Esta construcción metodológica definió tres componentes para el levantamiento y análisis de datos. Cada uno de estos componentes buscó acercarse a distintas dimensiones que componen la transformación de las condiciones de vida de los egresados y su movilidad en la estructura social, con el fin de lograr una comprensión integral del fenómeno de estudio. La investigación constituyó una apuesta por una metodología complementaria, que contribuya al entendimiento de estas dimensiones y componentes del objeto de estudio. La Figura 1 resume la definición de los componentes, informa acerca de la herramienta de medición definida para cada uno de ellos y establece la metodología desde la cual se consideraron.

La metodología complementaria propuesta se compone por investigación cuantitativa no experimental, basada en encuesta. Este tipo de investigación, empleada en los estudios sobre movilidad social, constituyó un diseño cuantitativo que tiene por objetivo medir variables demográficas, socioeconómicas y culturales, principalmente. Estas variables permitieron establecer relaciones que explican el cambio o permanencia de una posición dentro de la estructura social. A partir de la información obtenida, se aplica estadística descriptiva para la caracterización de la población; y estadística inferencial paramétrica y no paramétrica, según la normalidad en la distribución de los datos, para relacionar las variables, aquellas que mejor correlacionan en los modelos de regresión para los atributos que miden la movilidad social de los casos abordados.

Figura 1

Enfoques necesarios para la metodología del proyecto.



*En los pregrados de Trabajo Social, Psicología, Biología, Ingeniería, Sociología y Educación en la Sede del Carmen de Viboral.

En segunda instancia, se orientó la investigación a indagar por las Redes Sociales, en procura de hacer y resolver preguntas sobre la morfología de las relaciones entre partes, en este caso individuos. Los indicadores obtenidos, dieron cuenta del lugar que un individuo ocupa dentro de la estructura social, cuáles son los recursos de intercambio más fuertes que presenta, cómo se expresa la densidad de relaciones de un individuo, entre otras.

La importancia de este componente es que permitió trascender la pregunta por los atributos individuales (importantes, más no determinantes por sí mismos), en consideración que las redes son un elemento de mayor poder explicativo (Wellman, 2000). En este sentido, una comprensión fructífera, analizó no solo los comportamientos de los individuos, sino a estos puestos en cuestión dentro de unas relaciones, donde intercambian recursos materiales y no materiales, asumen filiaciones, establecen vínculos, influyen a otros y a su vez son influidos, toman decisiones, y se muestra la complejidad de los fenómenos (Wasserman, 2009, p. 4).

Este componente se basó en encuesta, planteando indicadores que muestran la posición de un individuo respecto a las relaciones existentes en su entorno, que buscan comprender la fuerza

de los vínculos de una persona, las redes a las que se ha integrado y sus funciones dentro de la misma, factores todos importantes para indagar acerca de los cambios de posición en la estructura social.

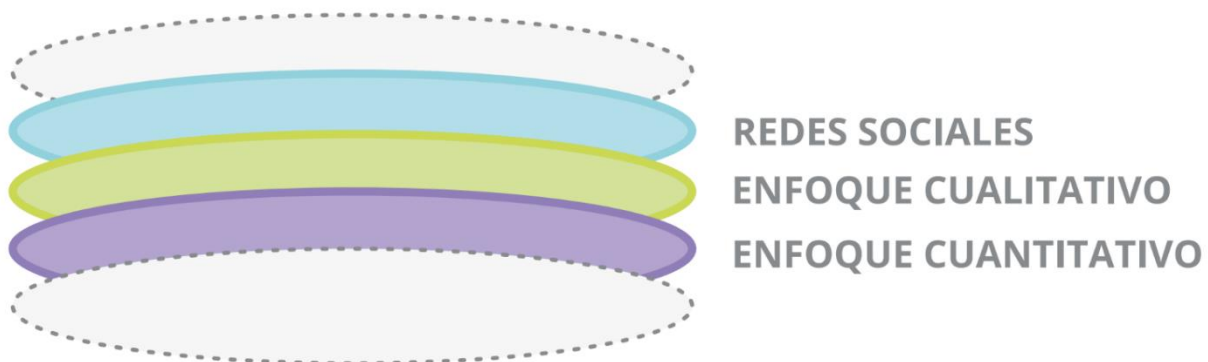
Por último, se hizo uso de la técnica de las historias de vida. Esta técnica permitió captar los aspectos constitutivos de la experiencia directa de los egresados, los aspectos más significativos de sus proyectos de vida, y sus posibilidades; a partir de estos aspectos comprender cambios debido a la movilidad social. La recolección de información mediante esta técnica, posibilita una narración de la vida personal, basándose en entrevistas que generan una conversación (Ander-Egg, 1995). En este caso particular, el interés estuvo centrado en conocer las razones por las que un individuo se orienta hacia la formación profesional, y la manera en la que concibe los impactos de la misma sobre sus dinámicas familiares, sociales y profesionales.

Las historias de vida, desde el enfoque cualitativo, complementan la medición cuantitativa, puesto que lograron identificar factores singulares y subjetivos, y otras dimensiones de la realidad de los egresados igualmente importantes. Por tanto, la metodología complementaria por la que apuesta la investigación tuvo como propósito comprender esta multidimensionalidad del objeto de estudio, y de la experiencia de los sujetos participantes: atributos personales (cuantitativo), relaciones sociales (Redes), y experiencias (diseño cualitativo mediante la técnica descrita en este apartado).

Y aunque tener estos tres componentes fueron un paso hacia la integralidad, se corría con el riesgo de abordar el fenómeno de manera fraccionada, por lo que fue necesario mantener en el proceso la discusión sobre cómo lograr abordar estas diversas dimensiones bajo una metodología integrada. Ver Figura 2.

Figura 2

Integración de los enfoques.

**2.1 Metodología complementaria**

La metodología complementaria, en las ciencias sociales, se define como “el uso o la combinación de metodologías de investigación provenientes de las tradiciones cuantitativa y cualitativa.” (Pole, 2009, p. 38). Cabe resaltar que este uso se presenta dentro de un debate histórico al interior de las disciplinas, principalmente dentro de la confrontación entre los defensores de uno u otro paradigma, y en pugnas acerca de los criterios de validez y confiabilidad en la investigación. Atendiendo a la definición de paradigma, (Patton, 1978, como se citó en Medina Bermúdez, 2001) afirma que se trata de “una visión del mundo, una perspectiva general, un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real.”. En la misma línea, afirma también Patton que el paradigma así descrito, tiene la facultad de definir para el investigador el campo de lo que es legítimo, razonable e importante, marcando una ruta normativa acerca de lo que hay que hacer, antes de cualquier consideración existencial o epistemológica.

Se ha consolidado de esta forma una corriente defensora de la teoría de la incompatibilidad de los métodos, según la cual las diferencias filosóficas, epistemológicas, y en diversos órdenes, son casi irreconciliables, manteniendo una actitud de parcelación en los diseños investigativos, a partir de la clásica dicotomía cuantitativo/cualitativo. A partir de dicha dicotomía “(...) no sólo ha operado en la comunidad científica ofreciendo respectivos procesos, sino que los defensores de la teoría de la incompatibilidad entre los paradigmas los presentan como ofertas excluyentes, separadas, en compartimentos estancos, opuestos.” (Sánchez Gómez, 2015, p. 14)

Según Hernández Piña (2001, p. 54, citado en Sánchez Gómez, 2015, p. 14) para los defensores de esta postura, las diferencias no tienen que ver tanto con las técnicas, sino con cuestiones más sustantivas, tales como “la objetividad, la validez, la fiabilidad, y los criterios de verdad”.

Conviene, antes de considerar la confrontación histórica entre paradigmas, para avanzar hacia la definición de los intentos por la integración metodológica, establecer las características generales de uno y otro. Lo cuantitativo es aquella metodología que hace uso de la medición, el lenguaje lógico-matemático y los modelos de análisis basados en la formalización, para explicar, cuantificar y medir la realidad. Posee, entre sus características principales, la capacidad de comprobar teorías, orientándose por una lógica de la verificación. Su interés está en lo objetivo, alejado de lo vivo (investigación de laboratorio), y propende por la mínima implicación del investigador, mediante la neutralidad y el distanciamiento. En el ámbito social, presenta un énfasis en las macro estructuras, y se define, desde sus resultados, como más viable y dotada de una validez externa (López-Roldán & Fachelli, 2015).

Hernández Sampieri (2014), afirma que la investigación bajo metodología cuantitativa, además, busca la constante reducción y minimización del error, bajo un orden secuencial, por etapas controladas por el investigador, donde el conocimiento se produce a través de lo medido, en revisión de lo ya construido por otras teorías. Se busca, por tanto, la generalización de los fenómenos. Las decisiones críticas del proceso, además, se toman antes de recolectar los datos.

Medina Bermúdez (2001), sugiere que la adhesión a los paradigmas ha tenido como efecto la percepción de los métodos como incompatibles, por lo que muchos investigadores suelen usar sólo uno, aun cuando las circunstancias aconsejen una integración. De acuerdo con este uso, un paradigma lleva en sí no sólo una concepción filosófica total, sino un método determinado. Así, recomienda Medina que la elección de los métodos debe darse no por fijación paradigmática, sino a manera de estrategia, de consideración de las exigencias y condiciones de la investigación, y aprovechando las capacidades que puede ofrecer cada método: el poder de verificación de lo cuantitativo, y el exploratorio y generador de teoría de lo cualitativo, la atención a lo particular y a lo holístico y a lo singular y lo generalizable de uno y otro, respectivamente.

Los fundamentos de esta aparente división en las formas de aproximación y abordaje de la realidad han estado presentes en distintos momentos de la historia de la ciencia y la filosofía. Como lo exponen Del Canto & Silva (2013), se puede considerar que en el pensamiento griego ya existían

los cimientos de una concepción pre-cuantitativista y otra pre-cualitativista. De acuerdo con su análisis, Platón, Euclides y la escuela pitagórica desarrollaron la primera de estas concepciones, “debido a lo que tienen de “formación-matematización-cuantificación”, su mundo, sus conceptos, sus desarrollos, entre otros”. En contraste, Aristóteles se considera precursor de la segunda, por su uso de una metodología de conocimiento acerca de la naturaleza de carácter directo, sensible y empírico, “que respetase los procesos y que describiese su movimiento, más en la línea con las aproximaciones de la perspectiva cualitativa.” (2013, p. 27)

Esta estructura de conocimiento, aún con sus posteriores desarrollos, se mantuvo durante el tiempo sirviendo de modelo a las diferentes corrientes metodológicas, y sentando las bases de la confrontación entre los paradigmas.

En medio de esta pugna, se observa una acusación recurrente, por parte de puristas de uno u otro enfoque, acerca del “pragmatismo” (en el sentido de la falta de rigor), que implica la utilización de metodologías mixtas. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que no se trata de la simple combinación de métodos por sí misma, sino que su uso es aconsejable sólo en ciertas circunstancias, por ejemplo, ante la complejidad de los fenómenos, que requieran comprensiones complementarias o multidisciplinarias que la aplicación de una metodología individual no resuelva (Mendizábal, 2018).

Sin embargo, algunos autores plantean que la división dicotómica entre estos dos paradigmas resulta artificial, y es la consecuencia tan solo de un reduccionismo adoptado por los investigadores ante la dificultad de abordar los complejos fenómenos sociales. En palabras de Bericat (1998), la ciencia social es y ha sido más bien multiparadigmática, existiendo múltiples modos de contemplar y acceder a la realidad. En esta multiplicidad, se halla una afectación directa sobre las condiciones de creación del conocimiento (epistemología), la producción de lo teórico y sus enunciados, y las técnicas (instrumentos para la extracción y el análisis de la realidad social).

Bajo esta perspectiva, concluye que lo multiparadigmático de la ciencia social, ha enfrentado al investigador a un panorama extenso de decisiones frente a las formulaciones de sus objetos de estudio. Bien sea que deba conducir el objeto bajo alguna metateoría de primer orden: sistémica, de conflictos, de la acción o la estructura social, la conducta, los hechos sociales, entre otras; o que tenga que enfrentarse en la construcción de su objeto a la elección de paradigmas de segundo orden: teoría del intercambio, fenomenología, estructuralismo, funcionalismo, marxismo, interaccionismo simbólico, etcétera (Bericat, 1998).

Siguiendo a Pole (2009), el uso de metodologías mixtas en la investigación, se comenzó a considerar con mayor énfasis a partir del cuestionamiento al objetivismo puro que, por medio de la verificación de hipótesis, mediante la correlación de variables y el uso de métodos principalmente cuantitativos, pretenden una exactitud de las mediciones, desde una postura desapasionada y neutral por parte del observador.

En los años cincuenta y sesenta, afirma, hizo carrera en el campo de la investigación la postura de científicos que, desde una óptica interpretativa, se preguntaron si existen verdades objetivas fuera de la experiencia y la comprensión humana. Estos investigadores “creen que existen múltiples realidades, y que los individuos perciben, entienden, experimentan y dan sentido a la realidad de maneras diferentes según la formación y las experiencias únicas de cada individuo” (Pole, 2009, p. 38).

Durante este periodo se dio un mayor acercamiento a la utilización de metodologías mixtas, aunque muchos de esos esfuerzos en un primer momento recibían otras denominaciones. Por ejemplo, en la literatura en habla inglesa de la década de 1960, se llama a la combinación de metodologías triangulación, validación convergente o multioperacionalismo (Mendizábal, 2018). Lo que se observa de estas apreciaciones es que, ante una toma de postura crítica por parte de los investigadores frente a la guerra de paradigmas, entendida como factor limitante de la investigación, se dio una apertura que buscó, sin descuidar el rigor y la validez, explorar alternativas de participación multimetódica, que dieran como resultado alcances más amplios en la producción investigativa.

Se distingue en este contexto la obra de Denzin, un teórico que sistematizó principios para la posibilidad del uso coherente de distintas metodologías. Pero su trabajo no sólo se circunscribió a este campo, sino que también consideró la triangulación en varias dimensiones: involucrando datos, investigadores, teorías y metodologías. En cuanto a estas últimas, define la triangulación dentro del método y entre métodos. La primera utiliza diferentes técnicas dentro del método elegido y la segunda implica el uso de diferentes métodos y técnicas para medir la misma unidad empírica y validar el dato. “La lógica de esta estrategia es que los defectos de un método son las fortalezas del otro y combinando métodos los observadores pueden conseguir lo mejor de cada uno mientras superan sus deficiencias” (Denzin, 1978, p. 302, como se citó en Mendizábal, 2018, p. 9)

Podríamos afirmar que el uso de una metodología complementaria no se trata de una combinación gratuita, sino que responde a un proceso consciente de selección previa, a partir de necesidades, características y coherencia de los diseños.

Por su parte, y concerniente a los grados internos de integración entre los diferentes métodos que puede presentar un ejercicio, la siguiente clasificación, propuesta por Bericat (1998, como se citó en Sánchez Gómez, 2015), ilustra las tendencias que en el uso investigación se le han dado a lo mixto, desde los compromisos totales, hasta aquellos con cierta reserva. Es así como el autor identifica estas estrategias básicas de integración:

Complementariedad: doble y diferenciada visión de los hechos, dónde una completa la visión de la otra, sin solapamientos, y un grado mínimo de integración de métodos. El producto surgido suele ser un informe con dos partes diferenciadas, cada una exponiendo los resultados alcanzados por el respectivo método.

Combinación: integra subsidiariamente un método en otro, fortaleciendo las conclusiones generadas por el método considerado principal, no se basa en la independencia, sino en la complementación.

Triangulación: máximo grado de integración. Se trata del reconocimiento de las dos aproximaciones de un mismo aspecto de la realidad social. Se pretende la convergencia o solapamiento de los resultados. Los métodos se aplican de manera diferente, pero se somete a examen el nivel de convergencia o divergencia de los resultados.

Sea cual fuere su grado de integración (que como se ve, responde en buena medida a intereses y consideraciones emanadas de las características mismas de cada objeto de estudio, e incluso de la conformación de los equipos investigativos), resulta conveniente enumerar algunas de las ventajas y desventajas principales identificadas por distintos autores.

De tal forma, se identifica, en primera instancia, que la irrupción de cada vez más estudios que utilizan los métodos mixtos (y la respectiva producción de conocimiento y reflexión sobre ellos), se debe a “la naturaleza compleja de la gran mayoría de los fenómenos o problemas de investigación abordados en las distintas ciencias”, siendo además que “éstos representan o están constituidos por dos realidades, una objetiva y la otra subjetiva.” (Hernández Sampieri; Fernández Collado; Baptista, 2014, p. 572)

Estos autores ejemplifican este concepto con el estudio de una institución: posee una realidad objetiva (capital, mobiliario, extensión física, personal, modelo organizativo), y a su vez, constituye

también una realidad de tipo subjetivo: está compuesta de diversas realidades, actores que construyen significados, vivencias y emociones distintas, entre otros elementos.

Otra fortaleza del uso de metodologías mixtas tiene que ver con el tipo de resultados que se pueden obtener, al aplicar lo cuantitativo y lo cualitativo. Así, se producen relatos, narrativas, imágenes, a la par de números y estadísticas, que ayudan a responder una gama más amplia de preguntas. Asimismo, las posibilidades de un método pueden ayudar a subsanar las debilidades del otro, extrayendo una convergencia de conclusiones que ayuda a corroborar resultados y, por tanto, un conocimiento más completo (Chaves - Montero, 2018).

Pero, como fue mencionado antes, la posibilidad o no de aprovechar estas fortalezas, deriva de una adecuada estrategia de investigación, y una toma de decisiones coherentes. Para este propósito, se recomienda el principio de la contingencia, el cual “acepta que los diferentes tipos de investigación (cuantitativa, investigación cualitativa y mixta) son superiores en diferentes circunstancias y es tarea del investigador para examinar el específico contingencias y tomar la decisión sobre la que la investigación apta para el enfoque, o la combinación de enfoques, se debe utilizar en un estudio específico.” (Chaves - Montero, 2018, p.174).

En esta misma perspectiva, relacionada con la adopción responsable de la metodología mixta, Mendizábal (2018) sugiere que esta es aconsejable bajo ciertas circunstancias: en diseños de investigación acerca de problemas sociales que dan lugar a preguntas complejas, cuando se da lugar a la formación de equipos profesionales interdisciplinarios y ante objetivos prácticos como la elaboración de recomendaciones o legislaciones en la intervención o mejora de situaciones sociales injustas.

Siguiendo a Maxwell (2010, como se citó en Mendizábal, 2018)

La razón más importante para utilizar una metodología mixta, no surge de preferir los números a los textos, sino la de integrar dos modelos para abordar los fenómenos sociales: 1. la teoría de la varianza, que distingue variables y correlaciones y 2. la teoría de procesos en términos de eventos e interacciones; es decir captar el proceso vivido por los entrevistados desde el momento en que un evento influyó sobre su modo de actuar o decidir y su resultado. (p.11).

En contraste, y dentro de las debilidades que puede tener esta metodología, se encuentra la dificultad de los investigadores, por falta de experiencia o preparación, para hacer una integración

adecuada, y aquella suscitada por la interpretación de resultados en apariencia contradictorios, además de requerir más tiempo y recursos (Chaves - Montero, 2018).

En cuanto a la posibilidad de aplicar metodología mixta en el estudio específico del Análisis de Redes Sociales (que guía el estudio del cuál deriva el presente informe de sistematización metodológica), existen también divergencias entre aquellos que ven esta posibilidad como inadecuada partiendo de la incompatibilidad de los métodos, y quienes la encuentran beneficiosa y dotada de oportunidades para la investigación.

Algunos autores cuestionan la pertinencia de integrar el Análisis de Redes Sociales con perspectivas cualitativas. Por ejemplo, Salvini (2010, p. 374, como se citó en Bolibar, Marti, & Lozares, 2013), considera que esta integración es problemática, debido a los supuestos realistas del ARS, y la búsqueda de lo explicativo en la estructura de relaciones. Por tanto, para este autor (ubicado en la perspectiva del interaccionismo simbólico), “el estudio de cómo las personas producen y reproducen simbólicamente estas estructuras y del rol de los significados en este proceso implicaría el uso prioritario de métodos cualitativos.” (p.91)

De otra parte, autores como Bellotti; Crossley; Edwards; Fuhse y Mützel; Hollstein; Jack; Kirke; McCarty; Mische; Bidart y Cacciuttolo, como fueron citados en Bericat, E. (1998) toman una postura más abierta, reconociendo factores favorables de la implementación de metodologías mixtas en el ARS. Estos giran principalmente en torno a dos argumentos:

(a) que los métodos cualitativos juegan un papel complementario a los cuantitativos, aportando riqueza informativa al uso central de procedimientos estandarizados que permiten medir las propiedades de la red, de los actores que la componen y de los cambios en las posiciones y estructuras; o bien (b) que mientras los métodos cuantitativos se orientarían al estudio de la estructura de relaciones y a las posiciones que los actores ocupan en ellas, los cualitativos apuntarían a la comprensión del significado atribuido a dichas relaciones y al estudio de los procesos de interacción. (Bolibar et al., 2013, p. 91)

De esto se desprende, por consiguiente, una integración débil (donde lo cualitativo apenas complementa a lo cuantitativo); o una integración fuerte, que reconoce la importancia de ambos métodos, en el análisis tanto de las relaciones como de los significados.

Como puede observarse, la discusión se ha desarrollado siempre alrededor de los llamados paradigmas, como formas de representación y definición de los fenómenos, los conceptos y los métodos dentro de un mismo campo. La actitud de los investigadores dentro de esta pugna ha

pasado, fundamentalmente a partir de la década de los cincuenta y los sesenta, de una acusación mutua acerca de las carencias de la corriente metodológica contraria, a una aceptación gradual de la complejidad de los fenómenos, y su necesidad de abordajes más amplios e integrales.

Este reconocimiento ha posibilitado los esfuerzos por definir rutas metodológicas complementarias o integradas, dependiendo del grado de compromiso entre ellas, produciendo alternativas de investigación más completas, debido a su valoración de las distintas dimensiones de la realidad social. Asimismo, las técnicas y métodos han ganado en fortalecimiento y refinamiento, dado que la apertura a la metodología mixta, en la lógica de proceso y estrategia, permite identificar falencias por contraste entre métodos, lo que sería difícil en un ensimismamiento dentro de uno u otro.

La discusión sigue abierta dentro de la comunidad científica, especialmente en las ciencias sociales. Este ejercicio de sistematizar y problematizar la construcción metodológica de estos proyectos específicos busca aportar a dicha discusión desde un compendio de los aprendizajes en el intento de aplicar una metodología mixta o integrada basada en las posibilidades que generó el mismo objeto de estudio.

La estrategia que se implementó para lograr el propósito de desarrollar una investigación integrada fue la de la triangulación, que hace especial énfasis en la construcción metodológica, pero que trasciende este momento y aporta en cada momento del desarrollo de los proyectos.

2.2 La triangulación como estrategia de investigación

Como ya se ha establecido, el concepto de triangulación aparece como estrategia de investigación, en el sentido que hace las veces de mecanismo de control sobre la aplicación de las metodologías mixtas, dotando al investigador de un medio para delimitar y proteger la validez de los datos obtenidos y la calidad de los análisis. En otras palabras, es el procedimiento mediante el cual se da coherencia al uso de los datos provenientes de lo cuantitativo y lo cualitativo, asegurando que haya un grado de integración adecuado, y no una simple conjunción sin horizonte de sentido.

En términos generales, la triangulación se define como “un procedimiento heurístico orientado a documentar y contrastar información según diferentes puntos de vista; de ahí que se pueda hablar de diferentes tipos de triangulación según el foco de contraste: técnicas, agentes,

tiempos, métodos, o técnicas de análisis de datos.” (Rodríguez Sabiote; Pozo Llorente y Gutiérrez Pérez, 2006, p. 293)

De acuerdo con este fundamento, existen varios tipos de triangulación, aplicables en distintos momentos de un estudio, de acuerdo a las fases definidas en el diseño, al cuerpo teórico construido, e incluso al carácter y conformación del equipo científico. Por tanto, aunque la triangulación referida al control sobre el uso de las metodologías constituye un factor de éxito importante en el tipo de estudios aquí considerados, es apenas una de tantas posibles aplicaciones de la estrategia. Resulta importante entonces enumerar una tipología básica de la triangulación. Chaves - Montero (2018, p.176) define los siguientes tipos:

- Triangulación de fuentes o de informantes: esta hace referencia a que los investigadores consultan en diferentes fuentes la información necesaria para su investigación y que la utilización de una metodología mixta en investigación social, además, tiene en cuenta los distintos actores del contexto en que se encuentran.
- Triangulación de investigador: esta hace referencia al empleo de varios observadores en el campo de investigación, cada uno cuenta con un rol asignado previamente que lo respeta y lo cumple. Esto resulta más eficaz a la hora de corroborar los resultados encontrados ya que se cuenta con distintas perspectivas de un mismo objeto de estudio. Estos observadores en primera instancia deben estar capacitados para realizar estas observaciones con el mayor grado de objetividad y evita los posibles sesgos en la investigación.
- Triangulación teórica: Según Arias, M. (1999, citado en Chaves-Montero, 2018, p. 177) tomando la definición de Denzin plantea que esta hace referencia a la posibilidad de probar y retomar de distintas teorías y metodologías, que quizás puedan ser antagonistas. Este tipo de triangulación es poco utilizada ya que en la mayoría de los casos se pone en cuestionamiento o se realizan críticas referentes a las distintas epistemologías.

Triangulación metodológica: es entendida como la posibilidad que tiene el investigador de realizar una triangulación de métodos en el diseño o en la recolección de los datos. Hay dos métodos de triangulación, dentro de los métodos o entre los métodos. La triangulación dentro del método Arias, M. (1999, citado en Chaves-Montero, 2018, p. 177) “la combinación de dos o más recolecciones de datos, con similares aproximaciones en el mismo estudio para medir una misma variable”.

Asimismo, subrayan Fassio & Ruty (2013) la triangulación es una alternativa de aplicación de distintos abordajes para la investigación, en la búsqueda de datos complementarios, que permitan considerar de forma completa y compleja los objetos de estudios, logrando el conocimiento más profundo posible de un objeto dado, a partir de una economía de recursos. La triangulación o validación convergente aporta mayor validez al momento de contrastar una hipótesis, que un abordaje desde un único método, actor o tipo de datos.

El carácter de la realidad, cambiante y multifacética ha dado pie a la revisión y adaptación de los procedimientos investigativos, dentro de los cuales la triangulación es protagonista de primera línea. Para Rodríguez (2005), “el análisis de una realidad cada vez más poliédrica ha revelado la necesidad de combinar distintas técnicas de indagación para lograr hallazgos complementarios y desarrollar el conocimiento relativo a un determinado objeto de estudio”, hallándose su origen remoto en la geometría, que tiene por principio básico que la existencia de distintos puntos de vista produce una mayor precisión en la observación. (p. 1)

Otro origen del término, es situado por D’Ancona (1996, como se citó en Rodríguez Sabiote; Pozo Llorente y Gutiérrez Pérez, 2006) en la topografía, la navegación y la logística castrense. De la misma manera, señala que, en cuanto a la investigación social, pueden referenciarse como pioneros los trabajos de Booth (finales del siglo XIX), Vidich y Shapiro (1995); Zelditch (1962) y Spradley (1980). Este último autor sugiere que el análisis de la realidad social depende de la familiarización que los investigadores tengan con un “conjunto de manipulaciones, transformaciones, reflexiones y comprobaciones realizadas a partir de los datos con el fin de extraer significado relevante para un problema de investigación” (Spradley, 1980, p. 70-75, como se citó en Rodríguez Sabiote; Pozo Llorente y Gutiérrez Pérez, 2006, p. 290)

De aquí se desprende un importante factor que tiene relación con la destreza investigativa, a manera de artesanía en la interpretación de datos de diferente naturaleza, en apariencia disímiles, pero que integran partiendo de distintas dimensiones de la realidad, la realidad misma de un objeto.

Esta habilidad necesaria, adquirida por el investigador bien sea mediante su práctica, conocimientos o trayectoria de estudio dentro del campo abordado, se ejemplifica en el reconocimiento de situaciones provenientes de los datos, dónde es necesario aplicar un proceso de triangulación, por ejemplo, a la hora de contrastar o confirmar resultados, incluso cuando la evidencia obtenida se muestre aún contradictoria.

En este sentido, Okuda Benavides y Gómez-Restrepo (2005) consideran que, si bien se cree que una de las ventajas de la triangulación es obtener resultados similares de distintas estrategias para corroborar hallazgos, la obtención de resultados distintos representa también una oportunidad para ampliar los alcances del análisis. Esto se debe a que brindan elementos para dilucidar las diferencias internas del fenómeno, las contradicciones y la complejidad de este, enriqueciendo los planteamientos. Para los autores, esperar resultados concordantes a partir de métodos sometidos a triangulación, es una expectativa errónea.

La triangulación, por tanto, constituye un arte, en el sentido de que implica un reconocimiento de la realidad bajo ópticas amplias a las cuáles es menester hallar sentido y consistencia, aún desde la oposición de sus componentes, siendo una herramienta clave para comprender “las diferentes partes complementarias de la totalidad del fenómeno y analizar por qué los distintos métodos arrojan diferentes resultados” (Okuda Benavides y Gómez-Restrepo, 2005, p. 121).

De acuerdo con Cisterna (2005), la triangulación es un proceso de carácter hermenéutico, dado que atañe a “la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación”. (p. 68)

En cumplimiento del propósito de la presente sistematización, se presenta a continuación el momento de construcción de una metodología complementaria para los proyectos mencionados, bajo los fundamentos teóricos aquí descritos, dando cuenta de la manera en la que se dieron múltiples procesos de triangulación.

Los resultados surgen de la conversación entre el equipo de investigación que se propuso en el taller en torno a la experiencia de participar en las investigaciones. Ver Figura 3. Tanto los formatos de los instrumentos que diligenciaron de manera individual, como los momentos de conversación colectiva, fueron transcritos, sistematizados, analizados e interpretados a través de la metodología de sistematización de experiencias propuesta por Jara Holliday (2018).

Figura 3.

Taller de sistematización.



3 Sistematización de la experiencia

Desde los primeros encuentros de los proyectos de investigación, estuvo presente la reflexión y discusión acerca de la necesidad de aplicar un enfoque integrado a través de la complementación de enfoques. Esto era una demanda del objeto mismo de investigación, puesto que basados en una pesquisa general acerca de la producción académica que se tenía sobre este objeto, se identificó que pocos estudios tomaban la movilidad social desde un enfoque integrado y por el contrario se limitaban a presentar resultados basados en un único enfoque metodológico, cuantitativo en la mayoría de los casos. Para poder cumplir ese objetivo general, se tomó la decisión de emplear la estrategia de triangulación en cada una de las fases de la investigación, esto implicaba estar abiertos al diálogo y aprendizaje continuo en esa tarea que se emprendía y que trascendía el uso aislado de diversos instrumentos, y por el contrario buscaba la integración y convergencia de los diferentes métodos empleados, comprender su naturaleza y por qué cada uno de estos era necesario para el cumplimiento de los objetivos.

3.1 Reflexiones acerca de la construcción metodológica: la apuesta por la integralidad

Más allá del debate al interior de las ciencias sociales acerca de la conveniencia de una metodología integrada, en el desarrollo de los proyectos de investigación que ocupan la atención de este análisis, se dio una apuesta consciente por ella, en la búsqueda de la riqueza de perspectivas que permitieron considerar el fenómeno de una manera más completa que aquella planteada por los enfoques tradicionales.

Sin embargo, en el equipo de investigación estuvo presente que, si bien la intención es la búsqueda del complemento y de una visión ampliada del fenómeno, no debía perderse el cuidado por el rigor y la calidad, no siendo la metodología integrada una simple amalgama de construcciones provenientes de distintas fuentes, sino más bien un proceso pensado que guarda un grado importante de coherencia. En este sentido, se la definió como una:

“Articulación de diferentes procesos, técnicas y estrategias metodológicas que permiten construir conocimiento social desde enfoques cualitativos y cuantitativos, sin incurrir en la fusión arbitraria de estos mismos enfoques, sino prevaleciendo el rigor epistemológico.”

(Coinvestigador, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

Es importante señalar que, en procura de esta coherencia y construcción consciente, la integralidad es entendida también desde la óptica del objeto de investigación, sirviendo los distintos métodos para su comprensión, y no de manera artificiosa adaptándose el objeto a los métodos. De esta manera:

“La integralidad puede entenderse como el uso de varias metodologías de investigación con las cuales se puede recoger diferentes tipos de datos en función de un mismo objeto.” (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

Puede observarse que está presente en los diferentes participantes la consciencia de estar inmersos en un proceso de construcción juiciosa del conocimiento, dado que se resalta la importancia de complementar desde los diferentes enfoques, sin perder el rigor, aceptando la complejidad de los objetos y la realidad social y en especial sin buscar que estos se acomoden forzosamente a los instrumentos, técnicas y métodos que aborda el investigador, sino más bien desentrañando el sentido y composición de los fenómenos, sus giros, variantes y características, porque:

La integración de métodos ocurre solo cuando se comprende que un fenómeno social está compuesto de múltiples elementos que pueden ser observados tanto desde una perspectiva comprensiva como explicativa, dado que no están separados, sino que le pertenecen al mismo objeto y por tanto confluyen en conocimiento que las presenta desde una sola construcción. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

En términos de conocimientos generados, se pone de relieve la importancia que los datos obtenidos, a partir de las metodologías utilizadas (cualitativa, cuantitativa y de redes sociales), no sean tratados como producto de estudios aislados o independientes, sino que guardan un correlato con el objeto de estudio. Este correlato, desde luego, puede dar luz acerca de contradicciones y elementos conflictivos derivados del objeto, pero sus datos deben guardar una coherencia y un diálogo, denle correspondencia con el concepto de integralidad.

Uno de los participantes del equipo llama la atención acerca de que:

Es importante también entender que en una investigación integrada se deben realizar todos los procesos de manera interconectada para así no caer en el error de realizar tres procesos investigativos distintos en un informe, sino que la lectura de resultados de cada uno se complemente con los otros, teniendo en cuenta que cada método permite recoger

cuestiones distintas del objeto de estudio. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

La construcción de una misma base de conocimiento que permitiera al equipo comprender el propósito de una metodología integrada, fue entonces un proceso continuo que se gestó a la par con el desarrollo de las tareas y que, con el desarrollo se llegaron a algunos aprendizajes y acuerdos, entre los que destacan:

- No se trata de una construcción al azar en la que se busque la multiplicidad de visiones sin coherencia. Al contrario, la integración metodológica es un proceso consciente, que busca el diálogo y la confluencia de metodologías, con el objetivo de aportar riqueza al conocimiento de un fenómeno.
- No carece de rigor y sus elementos no tienen necesariamente que ser incompatibles. Se acepta la diversidad de los datos, e incluso la posibilidad de que estos puedan revelar contradicciones y conflictos inherentes al fenómeno, siempre y cuando guarden la unidad de los objetivos del estudio y estén enmarcados dentro del mismo.
- No es una excusa para la artificialidad en la elaboración científica, es decir, no busca la preeminencia de los métodos aún cuando esto signifique forzar la realidad a ellos, sino más bien que los métodos estén al servicio de una comprensión amplia de la realidad social.

3.2 Construcción metodológica desde la experiencia del equipo

En el ejercicio de sistematización que se realizó en conjunto con el equipo de investigación, ver Figura 4., se identificaron momentos claves en la construcción metodológica. Dichos momentos fueron considerados como elementos indispensables a la hora de plantearse el curso y buen desarrollo de la investigación, pero es importante precisar, que se abordan de manera separada para términos descriptivos, pero en la práctica son momentos que se entrelazan y superponen entre sí, y que además no tienen un comportamiento lineal en términos cronológicos, sino que se van abordando según las características del proyecto, que a veces demanda regresar a redefinir, revisar o replantear.

Figura 4

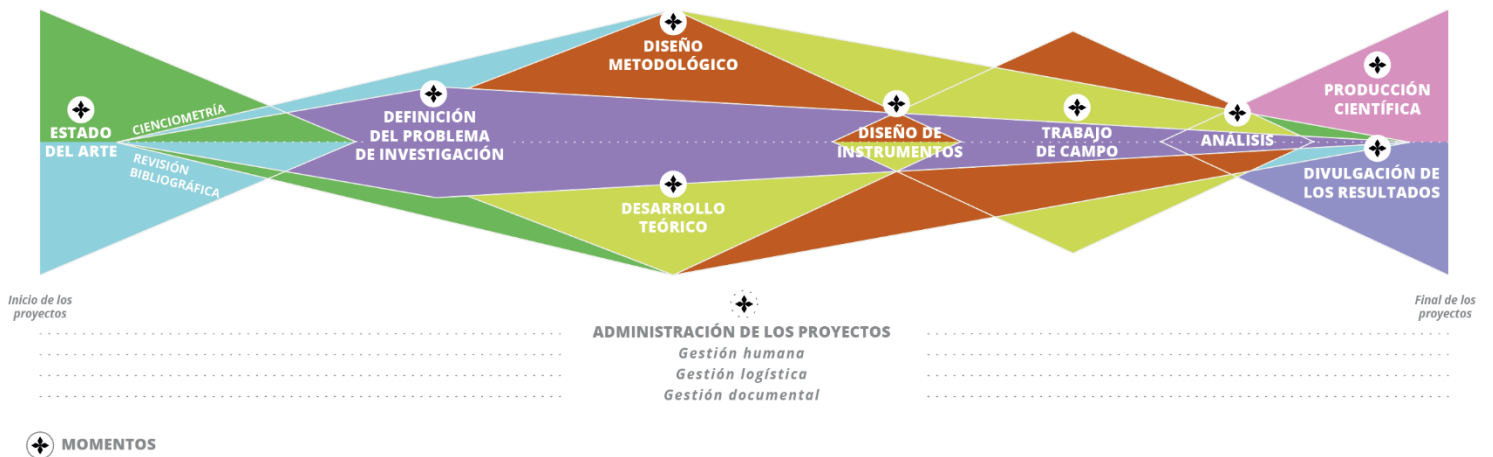
Construcción de momentos claves en el taller de sistematización.



En total se identificaron 10 grandes momentos, como se representan en la Figura 5.

Figura 5.

Momentos de la construcción metodológica según el equipo.



Estos momentos plantean que, si bien se puede establecer un orden lógico, gran parte de este orden puede entrar en contradicción en medio del desarrollo de los proyectos, por las exigencias y hallazgos de éstos mismo. Por ejemplo, el momento de la definición del problema de investigación no se concibe como un único acontecimiento; sino que, por el contrario, es un proceso orgánico que se va moldeando en los primeros momentos de los proyectos y que sufre sus cambios según los hallazgos que se van evidenciando en el proceso del estado del arte, que en este caso específico consistió en un ejercicio de revisión bibliográfica, además de un ejercicio cuantitativo.

Una vez definido el problema de investigación, se vuelve un asunto transversal que en los primeros momentos de la investigación tuvo modificaciones, y luego, a lo largo del proyecto, requirió estar claro y presente durante el desarrollo de los siguientes momentos. La superposición de lo hallado en el estado del arte, entre sus dos estrategias (revisión bibliográfica y cuantimetría), permitió la fundamentación del problema de investigación, así como un desarrollo sincrónico y superpuesto entre teoría y metodología; ambos procesos basados en los hallazgos de la producción científica disponible sobre el fenómeno a estudiar y sobre esa definición que en conjunto se realizó. Estos procesos al integrarse constantemente generaron el diseño de los instrumentos. Los momentos anteriormente descritos (Diseño metodológico, desarrollo teórico y diseño de instrumentos) tuvieron un comportamiento sistemático, es decir, el desarrollo del modelo teórico permitió una comprensión integral del fenómeno, implicando tener presente en los instrumentos dichas categorías y conceptos. De igual manera, el diseño metodológico, en búsqueda de esa integralidad, modificó en varias ocasiones los instrumentos hasta que se ajustaron a ese nivel de integralidad buscado.

El momento del trabajo de campo, que tuvo pruebas piloto y sus naturales retrocesos, estuvo basado en lo construido hasta el momento, lo que se entendió por parte del equipo como un momento fundamental que trascendía la mera aplicación de instrumentos y que implicaba la experiencia del investigador a la hora de acercarse a los egresados, esto para saber aplicar la metodología, generar empatía y obtener realmente los resultados esperados. Esta gráfica en forma de diamante busca evidenciar que es un único proceso integral que tiene varias dimensiones, varios ángulos, que conforman un único elemento, basados en la articulación de todas estas dimensiones que convergen y divergen, y que permiten la sistematización de la información, su análisis y finalmente la divulgación de los resultados.

3.3 Momentos

En concordancia con lo establecido hasta aquí, la construcción de una metodología integrada responde a una construcción de proceso. Al hablar de proceso, se hace referencia a la articulación de etapas planificadas que, siendo retroalimentadas por el equipo de trabajo, dan como resultados revisiones, retrocesos, correcciones y avances. Este comportamiento rizomático que eventualmente regresa a momentos anteriores para aclarar, cambiar o mejorar hace parte de la búsqueda por la rigurosidad metodológica.

A continuación, la descripción detallada de cada uno de estos momentos de este proceso, tal como fue concebida por parte del equipo de trabajo.

3.3.1 Estado del arte

El acercamiento a los antecedentes y la construcción científica que se ha dado en este campo de la medición del impacto de la educación en la movilidad social se hizo a través de una revisión bibliográfica que incluyó la construcción de una matriz descriptiva de la producción científica, lo que implicó la lectura y sistematización de los productos hallados en bases de datos académicas. Por otro lado el desarrollo del estado del arte incluyó la implementación de técnicas cuantitativas que permitieron gestionar gran número de productos científicos para identificar la centralidad de autores teóricos, los conceptos en los que los estudios confluían o se diferenciaban, los autores que eran más citados; en otros términos, permitió identificar teorías y metodologías a través de las cuales es habitual acercarse a este objeto de investigación. Esta aproximación por dos vías, la revisión bibliográfica y la cuantimetría, permitió identificar un lugar para definir el problema de investigación. De esta manera se posibilitó la aproximación a campos teóricos y a una construcción conceptual, que representó un gran logro para esta investigación, así lo expresa un estudiante de pregrado, integrante del equipo de investigación:

Uno de los momentos determinantes de la investigación fue la lectura de los diferentes modelos que se encargan predominantemente de estudiar la movilidad social, en razón que permitió encontrar puntos de fuga y puntos de contención en los cuales diferentes teóricos dialogan. Tomar una decisión sobre qué autores marcaron el camino a elegir, ayudó a entender que buscamos una dimensión comprensiva que contemple lo cualitativo, una dimensión estructural que lo interroge por lo cuantitativo. Un ámbito

de la reproducción social fue ayuda a entender las redes sociales, aclaro que dichas dimensiones no son separadas de las otras, lo integral en ello es comprender que lo comprensivo aporta a lo cuantitativo y lo de redes al igual que otros ámbitos. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

- **Revisión bibliográfica:** planteada como una de las estrategias para la construcción del estado del arte. Este proceso de revisión bibliográfica se diseñó a través del diligenciamiento de una matriz que, con unos campos específicos, buscó sistematizar los hallazgos e identificar el comportamiento de la producción científica en este objeto de estudio. Este proceso implicó el diseño de ecuaciones de búsqueda que dieran como resultado la producción de conocimiento del campo de estudio, luego se procedió a la descarga del material que pasó a ser procesado, sistematizado a través de una matriz y analizado por los miembros del equipo de investigación.

Para el diligenciamiento de la matriz se tuvieron encuentros de capacitación que buscaban mantener las mismas líneas a la hora de analizar los trabajos, sin embargo, este proceso presentó al inicio inconvenientes por las diferencias en la forma de diligenciar los campos, así como a una falta de seguimiento periódico. La corrección de estos problemas implicó un refuerzo en la capacitación con ejercicios prácticos en equipo, retomando artículos que ya habían sido revisados, para verificar su correcto registro en el instrumento.

- **Ejercicio cuantitativo por acoplamiento bibliográfico:** Con el fin de analizar de forma macro la producción científica sobre el fenómeno de estudio y lograr medir e identificar comportamientos generales, se optó por realizar un ejercicio cuantitativo con la totalidad de resultados en las bases de datos. La aplicación del ejercicio requirió de procesos técnicos muy específicos, motivo por el cual la capacitación y aplicación del conocimiento era fundamental para el buen desarrollo de esta tarea; para varias personas del equipo se trataba de algo completamente nuevo en su formación, y con las variaciones que hubo en los miembros del equipo se llegaron a delegar tareas sin un proceso de capacitación a profundidad previo, generando no sólo retrocesos en la labor sino también incomodidades y desacuerdos a nivel personal.

Como buena experiencia se destacan los ejercicios prácticos en equipo en donde, con casos hipotéticos, se realizan los procedimientos específicos de cada proceso. Se recomienda que estos espacios tengan una frecuencia alta al inicio del proyecto y acompañen hasta el final los procesos técnicos. También se destaca la importancia que aunque se traten de procesos técnicos, se tenga un entendimiento de la significancia de seguir bien los pasos, ya desde un enfoque más amplio y conceptual, en este caso de la cienciometría, teniendo claridades de los conceptos, campos, alcances y la relevancia para el cumplimiento del objetivo de la investigación.

3.3.2 Definición del problema de investigación:

La definición del problema de investigación se presenta como un momento expandido en el tiempo del desarrollo de los proyectos porque implicó volver constantemente a él a través de un proceso de discusión entre los miembros del equipo con el fin de lograr que todos se apropiaran de manera consciente de él, definiendo en conjunto su alcance y sus limitaciones. También, en la medida en que ingresaban nuevos integrantes al equipo, se retomaba la conversación para lograr una apropiación consciente que sirviera como guía para el desarrollo de los otros momentos de las investigaciones que estarían anclados al problema.

Desde este punto se tuvo presente el enfoque integral y se partió de que esta investigación buscaba trascender el enfoque economicista que se percibía en los estudios sobre movilidad social.

Las discusiones previas acerca de la definición del problema de investigación se reafirman como un momento clave porque da luces sobre la ruta a seguir, en el sentido ya mencionado respecto a que sean los métodos y sus herramientas los que aporten al problema y no que este se acomode a conveniencia del científico, para dar una validez artificial de sus instrumentos. Uno de los participantes señala la importancia de esta etapa: “Construir un problema entendiendo que el objeto a ser abordado presentaba aspectos de comprensión, pero también de medición y basado en la relación, tener la capacidad de ver el objeto desde un enfoque multimétodo es fundamental para lograr integración.” (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

3.3.3 Desarrollo teórico:

En este momento se generaron espacios de conversación entre todos los miembros del equipo en donde se fueron abordando autores a la luz del problema de investigación y se evaluó conjuntamente la pertinencia para ser parte del marco conceptual del modelo teórico a construir, estos espacios fueron valorados por todos los participantes del equipo como momentos de auténtica construcción colectiva y apertura crítica a la triangulación, por la riqueza de los espacios de conversación, por el trabajo conjunto y por la participación de docentes que aportaron desde su experticia sobre diferentes autores que podrían ser de valor para las investigaciones.

Estas conversaciones permitieron explorar diversas perspectivas (estructuralista, funcionalista, comprensiva) hasta identificar que, de acuerdo a nuestros intereses, lo que también se veía plasmado en la apuesta metodológica, no podíamos pararnos simplemente en una lectura economicista, por ejemplo, para abordar los procesos de movilidad social de los egresados. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

La exploración de estas diversas perspectivas permitió realizar una triangulación teórica y tener claridades frente a los conceptos y autores que se emplearían para la comprensión del fenómeno. Este desarrollo teórico se constituyó en la base para que la triangulación metodológica no tuviera mayores conflictos en su implementación, puesto que ya el equipo se habituaba a una visión integrada. De esta manera puede verse que la triangulación puede ser entendida como una estrategia y una postura ante el ejercicio de investigar y que el uso articulado de diferentes tipos teje una actitud hacia el ejercicio que siempre está en la búsqueda de la validez y cualificación de la investigación.

El desarrollo teórico, además, supuso un momento álgido en el desarrollo de la investigación, el abordar diferentes posturas generó preocupación acerca del rumbo que se debía de coger. Entre los retos que surgieron se encontraron dos tipos, uno que tuvo que ver con aspectos técnicos y metodológicos y otro que tuvo que ver con aspectos relacionales entre los miembros del equipo. Entre los retos técnicos se menciona la necesidad de no quedar en purismos teóricos, lo que implicó una lectura extenuante de diversos autores. Esto, además de las otras tareas que correspondían al ejercicio cuantitativo, implicó una carga para el equipo de investigación, considerando que cada uno de los miembros no tenía dedicación exclusiva al proyecto y que por supuesto tenían otros compromisos académicos, laborales y personales. Esta carga venía además de una "división extrema del trabajo" aspecto que resultó problemático a la hora de poder aplicar

con éxito una triangulación, provocando que cada miembro, por su especialización en las tareas, no conociera el desarrollo de otros frentes de trabajo y la potencialidad de complementariedad. Los retos que se enuncian como relacionales entre los miembros del equipo son producto de esa división del trabajo, en donde se produjo una falta de reconocimiento del otro y una falta de comunicación y articulación entre los procesos.

El desarrollo teórico también fue un gran espacio de formación para todos los miembros y es considerado uno de los momentos más enriquecedores a nivel profesional, las soluciones que se fueron gestando para la superación de los retos enunciados, y que podrían ser referentes de buenas prácticas para casos venideros fueron: Contar con expertos en ciertos campos teóricos que logren aclarar posturas que podrían ser malinterpretadas, así sucedió cuando el profesor Gabriel Vélez participa en una serie de conversaciones y explica la forma en la que Simmel podría ser un autor de utilidad en la investigación, o la vigilancia epistemológica constante por parte del profesor Juan Guillermo Zapata.

A pesar de esta división del trabajo, se logró establecer puntos de encuentro entre los miembros, dando frutos como la construcción de una propuesta teórica para abordar el problema de investigación, destacando el trabajo de los estudiantes de pregrado para la apropiación y la discusión crítica de los conceptos.

Esta construcción tuvo como metodología seminarios y talleres colaborativos, a través de lo cuales se gestaron conversaciones profundas acerca de la necesidad de hacer renuncias trascendentales a nivel teórico, por ejemplo, dejar a un lado a Pitirin Sorokin, uno de los autores con mayor reconocimiento en la producción académica de la movilidad social y apostarle a construir una perspectiva distinta que respondiera a una visión integral. "Leer de manera responsable a Sorokin y así poder abandonarlo. Leer a varios autores y de acuerdo análisis y reflexiones tomar decisiones". (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

3.3.4 Diseño metodológico

Este fue el momento en donde se cristalizó el enfoque integrado, donde se evidenció el cumplimiento de este propósito fundamental de los proyectos. El diseño metodológico fue por tanto

el proceso en donde mayores retos se presentaron y a su vez mayores soluciones se diseñaron para lograr superar los obstáculos.

Aunque era una claridad para todos los miembros de la investigación que se trataba de una metodología integrada, en el qué hacer del día a día inevitablemente se presentó una fragmentación de los procesos, efecto de la división del trabajo antes mencionada, limitando la visión integral que se buscaba. Una vez reconocida esta falencia en la construcción, se propiciaron espacios de reflexión adicionales y se logró conversar desde cada uno de los momentos de la investigación que presentaban inconvenientes ante el reto de la integralidad, con el fin de obtener una visión más amplia y poder realizar contraste de la información. En dichos espacios se abordó la integralidad y cómo cada miembro la concebía, se llegaron a acuerdos, que llevaron a su vez a la reconstrucción de algunas tareas que ya iban en desarrollo.

Este momento se realiza de manera sincrónica al desarrollo teórico, ambos procesos se relacionan de diversas y múltiples maneras y su conjugación da como resultado los instrumentos de investigación. El diseño metodológico es uno de los momentos más valorados por parte de los estudiantes, quienes destacaron la relevancia en su proceso formativo.

El diseño de una metodología integrada permitió ampliar la visión acerca de las distintas dimensiones del fenómeno. Y, como consecuencia de esto, entender el carácter de los sujetos que viven aquellas experiencias, como personas dotadas de significados, emociones, expectativas, obstáculos, posibilidades, etc., y no solo como fuentes de información, permitió desarrollar una conciencia por la sensibilidad y la ética de la responsabilidad que toda investigación social debe tener en cuenta.

3.3.5 Diseño de instrumentos

Este proceso del diseño se presentó como el nodo en donde convergía teoría y metodología, y que, con un adecuado proceso permitió obtener esa información necesaria para el cumplimiento de los objetivos de la investigación. Se entiende este momento como la oportunidad de evidenciar la integralidad en los proyectos y demostrar que los momentos del desarrollo teórico y el diseño metodológico no deben concebirse por separado, pues ambos están en una relación constante y directa que va evolucionando a medida que se avanza en los proyectos. De esta manera, un hallazgo teórico implica la modificación de los instrumentos, y al mismo tiempo un hallazgo en la metodología a través de las pruebas piloto implica la revisión teórica.

Tanto el desarrollo teórico, como la construcción metodológica, fueron tareas desarrolladas por equipos distintos que, si bien mantenían comunicación y articulación, habían aspectos que no lograron ser apropiados por la totalidad de integrantes, se enuncia la dificultad derivada de la falta de conocimiento total sobre aspectos metodológicos para la construcción de instrumentos acordes, principalmente en el ARS. De esta manera, de acuerdo a uno de los miembros del equipo de trabajo, se dificultó saber qué se pretendía con la pregunta, encuesta o herramienta, y hacia dónde apuntaba el dato obtenido, en comparación con la teoría y las dimensiones de las Redes Sociales.

Al respecto, afirma que

En tanto la integralidad es ampliar el espectro de información para conocer más a profundidad un objeto, cada herramienta debería estar en función de los otros y considero que la parte de redes con Granovetter quedó muy separada con los demás. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

Entre los principales aprendizajes, destacan la importancia de poner a prueba los instrumentos con ejercicios piloto, dado que permite identificar algunos sesgos por parte del equipo de investigación, además de las limitaciones que tenía cada instrumento y cómo es necesario complementar el trabajo de campo con otras técnicas.

Partiendo de las discusiones teóricas ya dadas, del recorrido por diferentes modelos metodológicos que hasta entonces se han usado para el estudio de la movilidad social, pudimos llegar a la construcción de un instrumento de encuesta que era indispensable reforzar con una entrevista, y ambos pensados porque se pudieron identificar en su aplicación cuestiones asociadas a las redes sociales de los egresados. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

3.3.6 Trabajo de campo

La riqueza que aporta a la investigación una metodología integrada se expresa en las distintas perspectivas desde las cuales abordar el objeto de estudio y, fundamentalmente, el trato con los sujetos que hacen parte de aquella realidad. Queda de manifiesto que la etapa de trabajo de campo, en la cual se está en contacto con los sujetos, plantea la necesidad de una sensibilidad en la cual estos no sean entendidos como simples fuentes de datos, sino que se aborden como personas vinculadas a un contexto, que sienten y actúan dentro del mismo, y viven realidades singulares que

es necesario captar, no solo desde la generalización, sino también en la particularidad de la vivencia.

El trabajo de campo puso a prueba varios aspectos de la investigación y de su equipo, fue una fuente de aprendizaje frente a la construcción de instrumentos, y a la adecuada forma de aplicarlos, además generó reflexiones sobre competencias personales que deben ser desarrolladas a la hora de relacionarse con las personas a entrevistar o encuestar.

Como aprendizajes se resalta la necesidad de que los instrumentos sean aplicados por aquellas personas que realmente comprenden la naturaleza de los datos que se desean obtener, además de la forma en la que deben de ser abordadas las personas, situación que influye en la calidad de los datos, dado que ponen de manifiesto situaciones de comunicación corporal, habilidades relacionales y técnicas de conversación que normalmente no se profundizan en la formación universitaria. Este tipo de “habilidades blandas” tomaron gran relevancia en el éxito de la invitación a los egresados para participar en la investigación y en la idoneidad de los instrumentos.

Concerniente a este aspecto, uno de los estudiantes de pregrado participante en la investigación hace énfasis en estos elementos que posibilitó la implementación de una metodología integrada:

Un momento en el que la integralidad jugó un papel importante fue el trabajo de campo; el hecho de ir con dos "instrumentos" posibilitó tener una mirada más amplia de los egresados despertar esa sensibilidad de saber preguntar, cómo preguntar, entender y comprender una situación más allá del dato numérico, fue fundamental para crear un vínculo con el objeto de estudio y no quedarse solo en lo mecánico o en un instrumento de pregunta-respuesta. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

El trabajo de campo también es una puesta en escena que requiere la preparación no sólo de unos instrumentos y su aplicación, sino de una relación social.

3.3.7 Análisis

El análisis de los resultados fue el momento en que se cristalizó el propósito de implementar una metodología integrada. Los datos obtenidos en el trabajo de campo fueron leídos a la luz de la complementariedad que se buscada a través de la utilización de diferentes metodologías y técnicas.

A partir de este momento inició la última etapa de la investigación, que, con el tiempo limitado y con el fin de darle cumplimiento al cronograma se agudizó la división del trabajo. Los subgrupos conformados se comunicaban a través de una especie de consultorías para validar temas y aspectos específicos.

Aunque el deseo, en especial de los estudiantes, fue de poder tener aprendizajes de todos los frentes de trabajo, también comprendían los compromisos adquiridos con el proyecto y por ende la necesidad de dividir las tareas y avanzar en su desarrollo:

Desde mi punto de vista la dinámica que se dio es una dinámica correcta, adecuada, porque se fue adaptando a las diferentes coyunturas del proyecto. Yo soy un poco reacio a los esquemas, porque limitan la dinámica y versatilidad de los proyectos. Aunque algunos compañeros en la parte final se desentendieron específicamente de la teoría, creo que igual fue adecuado porque la dimensión del proyecto es muy amplia, de hecho los resultados no los hemos podido publicar completamente, eso quiere decir que hay mucha información, una muy buena información de muy buena calidad y creo que ese último momento ameritaba que se dividieran las tareas y en ese sentido lo teórico, como en cualquier proyecto de investigación, tenga un lugar en ese desarrollo. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 29 de octubre de 2021).

3.3.8 Producción científica

El proceso de escritura y consolidación de los productos fue un momento crucial para los integrantes del equipo por la demanda del tiempo que requería y la magnitud y calidad de los resultados que invitaban a tener una abundante producción científica, entre artículos, libro, cartillas y videos. Es a su vez uno de los momentos en que varios de los integrantes deciden retirarse de la investigación, entre ellos los estudiantes de maestría y en donde se percibió una mayor atomización del equipo.

Todos los integrantes fueron partícipes de esta construcción, la cual fue a la vez un proceso de aprendizaje de las formas, tiempos y estrategias de publicación. La escritura y producción de cada producto fue dividida por equipos según afinidades y/o habilidades. A pesar de que los integrantes tenían motivación para publicar, se encontraron con una presión por cumplir con unos tiempos que, más las tareas habituales de estudiantes, afectó el relacionamiento entre los miembros del equipo.

Hay dos cuestiones que se tienen que problematizar, la primera es el tiempo, el tiempo que teníamos para publicar todo eso era escaso, ya los resultados y la escritura de eso tardaban mucho, y la división era una ventaja para poder dar cumplimiento con el escaso tiempo. Pero también es una desventaja en la medida en que ya luego nunca nos volvimos a relacionar, porque algunos se dedicaron específicamente en algo y aprendieron sobre algo, y hay cosas que yo no pude aprender, siento que ahí hubo una desventaja en la medida en que cada uno no pudo aprender sobre otras cosas que se estaban desarrollando. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 29 de octubre de 2021).

3.3.9 Divulgación de los resultados

Divulgar los resultados de la investigación con la comunidad académica fue uno de los propósitos que se habían planteado desde el inicio, para esto se ejecutaron dos acciones importantes, la publicación de productos científicos que serían visibles no sólo para los equipos y personas de la Universidad de Antioquia, sino también para comunidades académicas mundiales a través de revistas indexadas y eventos académicos internacionales. La segunda acción consistió en la programación de un evento en donde se diera una presentación general de los resultados a la comunidad académica de la Universidad de Antioquia y en especial se buscaba hacerlo con los egresados que fueron el público objetivo del estudio; el lugar propuesto para realizar este evento de entrega de resultados fue la sede de Oriente de la UdeA, el territorio que se problematizó en la investigación. Sin embargo, el desarrollo de esta acción se vio enfrentado a varias dificultades de articulación con otros equipos de la universidad como el Programa de Egresados, por lo que se decidió realizar el evento en la ciudadela (Medellín) afectando la asistencia por parte de los egresados.

Fue una experiencia muy linda, de hecho, si hay un momento final en el que todos estuvimos participando, probablemente fue este momento. Porque todos estábamos participando desde algún frente, la logística, el diseño de la presentación, el contenido o aclarar algunos temas. Todos participamos del evento, creo que fue un evento muy bueno, con unos resultados brutales, de mucha calidad, frente a los propósitos que nos habíamos planteado. Creo que hubiera sido importante tener más tiempo, no tanto por la preparación del evento, sino de la comunicación del evento, porque sí es cierto que aunque se convocó, muy poca gente estuvo presente en el evento, cosa que me sorprende porque son resultados

que le deben de interesar a muchas personas de la comunidad académica de la Universidad y además de los egresados y egresadas, creo que ahí sí hubo una falla especialmente porque uno de nuestros objetivos centrales era socializar esos resultados con nuestra población de estudio, con egresados y egresadas de oriente, y el evento se terminó por hacer en la Ciudadela (Medellín), ósea completamente lejos de nuestro objeto de estudio y con la asistencia de pocos egresados, la verdad es que yo de lo que vi no reconocí a ningún egresado, estaba el jefe del departamento, algunos de administración e interesados en el tema pero siento que en eso sí falló y yo le adjudico esa falla a la convocatoria, en tiempo en el que se dio y a la forma en la que se dio. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 29 de octubre de 2021).

Como aprendizaje se recoge la importancia de una verdadera devolución a la población que participó en el estudio, propiciando las condiciones para que dicha devolución esté centrada en sus realidades y dinámicas, adaptando tiempo, espacio y metodología para su realización. El cumplimiento de este momento tiene un sentido profundo en tanto devolución y agradecimiento y no debe ser visto como un requisito por cumplir en los términos del proyecto.

3.3.10 Administración de los proyectos

La administración de los proyectos es una labor que no todas las personas del equipo la tenían presente en el momento de participar en la investigación, y que sin embargo jugó un papel importante para el relacionamiento institucional y el cumplimiento de los compromisos adquiridos.

Aunque gran parte de las acciones fueron desarrolladas por parte del investigador principal, muchas otras acciones hacían parte de las responsabilidades del equipo, permitiendo la familiaridad con estas dinámicas cuasi laborales que aportaron al acercamiento y aprendizaje de estas. El equipo enuncia tres grandes características en este momento, en primer lugar, la gestión de la información y los documentos como uno de los elementos que, sin prever, emergió como una necesidad latente de definir una estrategia y un control específico del orden y la gestión de la información. Inconvenientes técnicos como los duplicados de archivos (que se generaban automáticamente por parte de Drive) o la falta de claridad en los nombres, permitió definir responsables y la correcta forma de almacenar y disponer la información.

Como segunda característica está la gestión logística la cual hace referencia a la administración de recursos y planeación del tiempo y tareas. Tener claridades del cronograma, de

los compromisos y los recursos con los que cuenta el proyecto brinda mayor seguridad para el equipo y una apropiación de los planes de trabajo a ejecutar.

Y, por último, la gestión humana, haciendo referencia al fortalecimiento del trabajo en equipo, la comunicación y compañerismo, la adecuada gestión de los conflictos y la motivación y reconocimiento por los logros alcanzados por los participantes.

Se identifica la necesidad de consolidar prácticas de comunicación efectivas al interior del equipo de trabajo, y una capacitación y discusión plenas, que eviten que se confunda la integralidad con la mixtura de métodos y teorías.

Queda de manifiesto entonces que una investigación con metodología integrada constituye un proceso de etapas complejas, pero como tal, es necesario que sea llevado a cabo desde la óptica de la planificación y la retroalimentación permanente. Respecto a los momentos que constituyeron el estudio, y su peso dentro del total producido del mismo, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

La división del trabajo al interior del equipo científico puede ayudar a optimizar las funciones, en términos de tiempo y recursos; sin embargo, para que pueda resultar fructífero se requiere de liderazgos claros al interior de cada equipo, y de una comunicación eficaz entre los distintos grupos, en el núcleo de un proceso común.

El proceso de formación es considerado esencial para el desarrollo de la investigación. Esta etapa formativa permitió conocer las distintas expectativas del equipo de trabajo, así como establecer posibles rutas de acción y decisiones respecto al conocimiento de los métodos, los aspectos teóricos a revisar y las posibilidades de ejecución del proyecto en las distintas fases. Se reconoce además que este proceso de formación, que incluyó capacitaciones en el manejo de software especializados para el análisis de la información tanto cualitativa como cuantitativa, debió estar acompañado de una sistematización juiciosa de los procesos para que fueran accesibles a los distintos miembros, en especial aquellos que ingresaron en momentos avanzados de la investigación en relación con los otros participantes, por lo que no tuvieron un contexto completo, ni el mismo conocimiento frente al problema de investigación ni de los procedimientos.

La integralidad de las metodologías permitió ampliar la visión acerca de las distintas dimensiones del fenómeno. Como consecuencia de esto, entender el carácter de los sujetos que viven aquellas experiencias, como personas dotadas de significados, emociones, expectativas,

obstáculos, posibilidades, etc., y no solo como fuentes de información permitió desarrollar una conciencia por la sensibilidad y la ética que toda investigación social debe tener en cuenta.

La correcta exploración teórica, y la construcción de un cuerpo teórico coherente resultó fundamental en las decisiones tomadas posteriormente. Esto debido a que, a partir de ella, se detectaron tendencias y alternativas en el desarrollo del campo de conocimiento, que dieron un giro hacia la consideración del fenómeno más allá de sus aspectos economicistas.

3.4 La experiencia de hacer parte del equipo

La sistematización de la experiencia de estos proyectos de investigación requirió entender por qué ese proceso se estaba desarrollando de esa manera, interpretarlo de una manera crítica, pasando de lo descriptivo a lo analítico a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso, con el fin de poder extraer aprendizajes de utilidad para el futuro.

Este propósito se cumple siempre y cuando las voces que describan e interpreten la experiencia sean de los mismos sujetos que la experimentaron, es decir, para este caso, son los miembros de los equipos de las investigaciones que, a partir de sus conocimientos, los raciocinios que hicieron del desarrollo de los proyectos, pero también de las creencias, valores, emociones y todas las expresiones de su propia subjetividad con las que se impulsaron las prácticas.

3.4.1 Roles

Indagar por el rol y quehacer de los sujetos que integraron el proceso investigativo implica hacer una lectura integral en la que cada función se constituye en aspecto importante que contribuyó al cumplimiento de los objetivos, así como a la conformación del constructo teórico-metodológico que sustenta la investigación. De esta manera, al interior del proceso de evaluación y retroalimentación, se generaron algunas percepciones por parte de los integrantes, a partir de las acciones del investigador principal, los coinvestigadores, los estudiantes de pregrado y estudiantes de maestría y los roles que jugaron cada uno de ellos.

En ese orden de ideas, partiendo del investigador principal como actor primordial para el pleno desarrollo del proceso investigativo, se identificaron dos roles preponderantes, el primero hace referencia a esa labor de “motivar la realización de los diferentes procesos”, articulando los diferentes miembros del equipo, identificando sus talentos y posibilitando a través de su liderazgo

el trabajo conjunto. En segundo lugar, la labor administrativa que articula el proyecto con los procesos institucionales a los que está inscrito.

El papel del coinvestigador fue clave en cuanto a apoyo al investigador principal, se destaca la función de ejercer “vigilancia epistemológica, construcción y reflexión teórica” como lo mencionó un estudiante de pregrado (comunicación personal, 31 de marzo de 2019), además de constituirse en agente que contribuye “con conocimientos especializados y apoyan en diversos aspectos, además, ayudan a la toma de decisiones.” (Estudiante de maestría, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

Es de anotar, que dichas percepciones dadas por algunos participantes no sólo resaltaron los aspectos que beneficiaron el proceso, pues también surgieron posturas críticas frente al ejercicio del coinvestigador en aras de su acompañamiento, al cual se refirieron como “aislado”, ocupándose de liderar “aspectos teóricos y algunos temas metodológicos”. Así lo constata uno de los integrantes:

“Considero que era necesaria una mayor participación en algunos procesos frente a los cuales tenían más experiencia y que hubiera sido útil para la mejor construcción de ciertos procesos. Con aporte muy valioso en términos teóricos.” (Estudiante de maestría, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

De esta manera, se perciben diversas perspectivas de quienes han dirigido, acompañado y, en última instancia, contribuido de manera significativa a la labor investigativa, siendo los estudiantes actores cruciales para dar cuenta de los alcances del presente estudio, poniendo de relieve

Los propositivos y comprometidos con los deberes asignados... Entre las actividades que realizaron está la construcción del problema. Elaboración de estrategias para el desarrollo de la investigación. Gestión de información bibliográfica y de contexto. Construcción de base de datos cuali, cuanti y redes. Soporte del proceso teórico y metodológico en su totalidad. (Coinvestigador, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

Uno de los coinvestigadores menciona lo que representó la presencia de los estudiantes de pregrado:

“Han sido fundamentales, creo que son la base del proyecto, pues han contribuido de manera intelectual con aportes significativos en el ámbito de lo teórico y lo metodológico. En lo

operativo fundamentales su dedicación ha sido notable...” (comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

“...Pero también en ocasiones se puede perder motivación por falta en ocasiones de apoyo del coordinador de la investigación, en cuanto a buscar estrategias administrativas, pues los estudiantes tienen necesidades.” (comunicación personal, 31 de marzo de 2019),

Otro aspecto de gran pertinencia radica en el vínculo generado desde el trabajo conjunto entre estudiantes de pregrado y maestría, quienes manifestaron lo significativo que simbolizó la reciprocidad en la construcción de conocimiento y el intercambio de saberes a partir de su trayectoria académica, demostrando así su “disponibilidad para aprender. Comprometidos para enseñar a los demás sus estrategias.” (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

Otro estudiante de pregrado mencionó sobre la relación entre estudiantes de pregrado y maestría “Con los estudiantes de maestría considero que han tenido un rol de apoyo y enseñanza con los estudiantes de pregrado, ya que aún nos falta aprender ciertos conocimientos que se adquieren con la carrera y experiencia.” (Comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

Entre las diversas apreciaciones que suscitó el análisis sobre el desempeño de los estudiantes de maestría, también se mencionaron aspectos relacionados con su desarticulación o ausencia al interior de la investigación, ello debido a “no entender el papel que debían jugar.”

“Creo que faltó mayor incidencia pudieran aportar mucho más a partir de sus experiencias académicas y profesionales. Siento que han ejercido una función bastante operativa.” (Coinvestigador, comunicación personal, 31 de marzo de 2019)

Este último aspecto, podría ser parte de la naturaleza de los estudiantes de maestría, quienes además de ser estudiantes, debían trabajar y también participar en la investigación, todas estas ocupaciones menguaron su intervención, situación que los diferenció de los estudiantes de pregrado que disponían de más tiempo para el proyecto, incluso mayor interés y motivación por ser una de sus primeras experiencias académicas-laborales.

3.4.2 Consideración de los factores internos y externos involucrados en la investigación: aprendizajes desde la elaboración de una matriz DOFA

Al considerar la investigación, y más aún la implementación de una metodología integrada como un proceso estratégico en el que se sopesan distintos factores, obstáculos, objetivos, caminos

y rutas para optimizar medios y alcanzar resultados deseados, es importante construir y conocer cuáles son los factores, desde lo interno (composición y trabajo del grupo investigador) y lo externo (circunstancias incidentales que influyen -positiva o negativamente-), que influyen el desarrollo de la investigación.

La elaboración de una matriz DOFA fue una herramienta útil que permitió extraer conclusiones importantes en este propósito de reconocer tales factores.

A continuación, se detallan los conceptos dados, con el ánimo de establecer algunos hechos que determinan buena parte del componente estratégico de planeación, ejecución y análisis dentro de la investigación.

Dentro de los factores definidos como debilidades (internos) en la composición y ejercicio de las distintas actividades dentro del equipo de trabajo, se resaltan, según los participantes los siguientes:

-Falta de articulación entre los subgrupos de trabajo. Esto se evidenció en la no suficiente sincronización entre la teoría construida y la aplicación de la técnica de campo de las entrevistas.

-Carencias en la coordinación de los subgrupos y las asesorías a los mismos, así como en la distribución uniforme de las tareas: se identificó que algunos participantes tuvieron una exigencia mayor que otros.

-La división en subgrupos hizo que por momentos se advirtiera algo de desconexión entre la teoría y el trabajo de campo y que esto implicara retrocesos en el desarrollo de la investigación.

-Poca experiencia en integración de métodos en investigación por parte de la mayoría de los integrantes del equipo.

-Se identifica también un factor de debilidad desde lo subjetivo en uno de los participantes. Afirma que la dificultad principal estribó de su entrada tarde al proyecto, puesto que ya se habían tomado muchas decisiones importantes, dificultando así que entrara en sintonía con el trabajo.

-Falta de experiencia de algunos miembros del equipo con herramientas ofimáticas como el SPSS, Atlas Ti y otros programas de análisis de información.

Pueden así identificarse como principales falencias o debilidades (en tanto factores internos de incidencia en el proyecto), las relacionadas con la cohesión, coordinación de procesos, y la falta de experiencia frente a métodos y herramientas.

En cuanto a las oportunidades de mejora o crecimiento en los procesos, fueron identificadas las siguientes:

- Delegar encargados de monitorear los procesos técnicos, para que cada duda pueda ser resuelta en el momento.
- Realizar procesos en conjunto, que generen un grupo con más habilidad en todos los procesos.
- Construir y proponer alternativas sociales en favor de mejorar procesos de movilidad social en el oriente antioqueño.
- Oportunidades en cuanto a lo formativo.
- La investigación genera una capacidad de despertar intereses y motivaciones que se convierten en fortalezas.
- Existe la oportunidad de aprovechar los conocimientos de los investigadores y coinvestigadores en el método del Análisis de Redes Sociales.

Las oportunidades propuestas muestran en general una orientación hacia la potencialidad de la investigación en el ámbito de la formación de investigadores. Esto es de especial importancia si se considera que este estudio tuvo como resultado la ampliación de la visión acerca de la movilidad social más allá de los enfoques con que tradicionalmente ha sido estudiada, es decir, desde ópticas economicistas.

La posibilidad de apostar por una metodología complementaria y una triangulación no sólo metodológica sino también teórica y a otros niveles, se percibe como una oportunidad de generar nuevos intereses y capacidades, y de desarrollar un campo de estudio y acción propias, en un tema que sienta precedente en el contexto de la educación superior en Antioquia, y sus impactos sociales, culturales, subjetivos e institucionales.

Las oportunidades percibidas están en cierta concordancia con las debilidades identificadas, puesto que se reconocen experiencias y conocimientos importantes que, con mayores niveles de cohesión del grupo y los procesos, y mejores canales de comunicación interna, pueden llevar a resultados más fructíferos y significativos.

También fueron consideradas por el equipo de investigación las fortalezas internas identificadas durante el desarrollo del estudio.

Entre estas se destacan:

- Buen nivel de debate, discusión, formación y análisis de la realidad empírica.
- Disponibilidad de los miembros del equipo para el trabajo.
- El conocimiento previo de algunos integrantes.
- La pertenencia a un grupo de investigación es asumida como “valor agregado”, que complementa la formación en las aulas.
- Buena disposición de profesores para procesos de capacitación y obtención de bases de datos, además de parte de la población estudiada.
- Diálogo con otros grupos de investigación para conocer estados del arte y consolidar una ubicación científica dentro del campo de estudio.
- Apoyo de la dirección de Regionalización en el suministro de bases de datos y de los egresados.
- La misma perspectiva integradora, que hizo parte de la apuesta metodológica, se convierte en una fortaleza, toda vez que aporta múltiples visiones al objeto de estudio.
- Manejo de segunda lengua (inglés) en algunos integrantes, facilitó la búsqueda de información en las bases de datos indexadas.
- La diversidad de roles en el equipo de investigación que permitió mayor creatividad en la construcción del conocimiento.
- La apertura hacia el tratamiento del objeto estudiado más allá de sus visiones economicistas tradicionales, marcan una diferencia con respecto a la manera en la que se ha abordado el tema.

Dentro de este ejercicio de sistematización de la experiencia, cabe resaltar el hecho de que parecieran ser más abundantes las fortalezas identificadas que las debilidades o amenazas. Las fortalezas que se reconocen en el desarrollo del estudio tienen que ver principalmente con el carácter propio de sus miembros, en términos de experiencia, recorrido y aprendizajes previos puestos en común para el proyecto.

Aparece también un factor actitudinal, donde se destaca la buena disposición para poner al servicio del colectivo los aportes individuales, aprovechando la diversidad de capacidades y potencialidades de los participantes.

Finalmente, fueron también identificadas algunas amenazas, como aquellos factores externos que eventualmente dificultaron, retrasaron o hicieron replantear etapas del estudio.

Entre las amenazas mencionadas, se destacan:

- Complejidad social del universo abordado, que puede rebasar los límites del estudio, así como el carácter cambiante de la realidad considerada.
- Baja disponibilidad de tiempo con reinicio de clases, por parte de algunos participantes, solapamiento de actividades como trabajo de campo, producción de artículos y uso de softwares.
- Falta de apoyo de algunas facultades para brindar información.
- Requerimientos de firmas y procesos “burocráticos” para algunas actividades de la investigación.
- Perspectivas “puristas” por parte de algunos miembros del equipo frente a la investigación.
- Amplitud de los propósitos de la investigación, que puede dar como resultado un intento por abarcar gran cantidad de elementos sin lograr un conocimiento significativo.
- Se hace énfasis también en que más que amenazas, se identifican retos, como el que constituye por ejemplo la integralidad y su potencialidad de usar diversos métodos de manera coherente en el abordaje completo de un campo de estudio.

En síntesis, los factores reconocidos como amenazas dentro de la reflexión sobre la construcción metodológica de la investigación tienen que ver principalmente con los obstáculos de tipo administrativo que se presentaron, siendo para algunos integrantes del equipo una traba para un desarrollo más fluido de los procesos.

4 Conclusiones

Los proyectos de investigación que aquí fueron considerados, desde la perspectiva de la sistematización y su valoración crítica, constituye un ejemplo manifiesto acerca del carácter estratégico de lo investigativo. Estratégico en el sentido de que, a partir de la consideración del objeto de estudio, sus características, posibilidades y limitantes, dio lugar a la adopción (como necesidad y recurso) de una ruta metodológica que permitiera un abordaje integral del mismo, superando posturas unidimensionales.

Es aquí donde se resalta entonces una postura estratégica amplia, por parte del equipo investigador, que se da mediante decisiones conscientes. Una de estas decisiones, tiene que ver con la búsqueda por la implementación de una metodología integrada de trabajo que, en el ámbito de las ciencias sociales, implica el uso o combinación (siempre conscientes y no fortuitas o artificiales), de metodologías de investigación provenientes de lo cualitativo y lo cuantitativo.

Esto implicó también, a su vez, para el equipo de investigación, la trascendencia más allá de los paradigmas clásicos de la investigación social, en tanto construcciones históricas y formas de elaborar el conocimiento.

Se presentó como un reto la triangulación, no solo de las concepciones (metodologías, corrientes, enfoques), sino también de los profesionales involucrados en el ejercicio investigativo, con el desafío de superar los sesgos o las afinidades y fidelidades a una u otra corriente o teoría, para identificar aquellas dimensiones del objeto de investigación que pueden ganar en riqueza argumentativa a través del diálogo y la complementación entre los métodos.

En este sentido, se tiene una apuesta desde la conformación del grupo de investigación mismo, la división interna del trabajo y la comunicación entre las distintas fases de la investigación: no se trata solamente de conformar un grupo como un agregado de individuos, sino también que estos, desde el lugar de la ciencia en el cual se ubican, estén dispuestos a complementar y complementarse en las dinámicas propias de la implementación de una apuesta metodológica integrada. Y en este propósito una de las ideas que fue necesario enfrentar y trascender es la arraigada idea de la incompatibilidad de los métodos, propia de la compartimentación científica en paradigmas históricos, como fue mencionado antes.

Por esto, el trabajo realizado no consistió en una combinación al azar de lo cuantitativo y lo cualitativo. Una actitud tal hubiera reforzado la argumentación crítica (véase los primeros capítulos donde se establecen los fundamentos teóricos de la metodología complementaria),

mediante la cual se acusa de cierto simplismo a este tipo de conducción metodológica y, en todo caso, de falta de rigor.

El rigor y la validación de lo construido, partió precisamente de la consciencia de que es la realidad social, el objeto, la presencia de los sujetos que intervienen en esa realidad, la que anuncia las dimensiones complejas que la conforman y por tanto da luces al observador científico acerca de la ruta por la cual abordarla, y no es esa realidad la que deba adaptarse artificialmente a los instrumentos preconcebidos del científico.

Uno de los propósitos del grupo de trabajo participante en esta investigación fue, en ese sentido, precisamente evitar la tendencia que podría presentarse a cualquier reduccionismo en la consideración del objeto de estudio para encajarlo en la construcción metodológica previa, y más bien, desde sus discusiones y formas organizativas, buscó la comprensión de la realidad estudiada bajo la aceptación de su complejidad y multidimensionalidad.

Hacer énfasis en el componente estratégico de la investigación es fundamental, en cuanto apuesta consciente que considera el cambio, la dificultad y la amplitud del fenómeno y la necesidad de abordarlo de manera integral. Este sentido estratégico llevó entonces a la definición acerca de la importancia de la triangulación como proceso, con el fin de lograr la corroboración, veracidad y validez de los resultados obtenidos.

Se descubrió, y fue uno de los grandes aprendizajes del equipo de trabajo, que el dato en sí mismo no brinda la comprensión completa del fenómeno, sin exponerlo al necesario diálogo con su contexto y con las otras y diferentes dimensiones que lo conforman. La triangulación entonces como proceso tomó un importante lugar en la estrategia de investigación, llegando a la conclusión de que esta no solo se presenta en el nivel metodológico, sino también en lo teórico, e incluso, en el carácter mismo de los distintos componentes del equipo investigativo.

Como parte fundamental de la sistematización de una investigación de estas características, se consideró precisamente la posición del sujeto investigador, desde los diferentes roles que hicieron parte del proceso.

Uno de los puntos a destacar del proyecto fue la participación e inclusión de estudiantes del pregrado de Sociología. Es importante esta inclusión en el sentido de que propició aquel necesario acercamiento desde la misma etapa formativa a las dinámicas y al quehacer del investigador social, teniendo la posibilidad de estar en diálogo con los docentes guías, pero también con los egresados y estudiantes de maestría.

Se consideró el ámbito de los valores, expectativas, limitantes y posibilidades que encontraron desde la experiencia individual los distintos sujetos a partir de su lugar de enunciación como integrantes del equipo científico. De alguna manera, esta consideración, aunque no tiene relación directa con los resultados de la aplicación metodológica y de la pesquisa sobre el objeto, es necesaria y de vital importancia, puesto que se ha entendido que el conocimiento conlleva una construcción social del mismo, y cada parte integrante debe tener la posibilidad de examinar críticamente su aportación y concurso.

Una de las recomendaciones que surge está dirigida a la institucionalidad universitaria, en el sentido de la necesidad que existe por ampliar la participación de los estudiantes desde su etapa de pregrado en los distintos proyectos de investigación, por establecer más canales y mecanismos mediante los cuales estos puedan integrarse a los mismos desde algún lugar dentro del proceso de construcción de conocimiento, puesto que quedó de manifiesto el beneficio que esto trae para su formación.

Esta fortaleza, identificada en la investigación, aporta a su vez la certeza de entender que, más allá de la eficacia de las metodologías, teorías e instrumentos. El éxito de un proyecto investigativo está también en la capacidad de crear estructuras internas de diálogo y comunicación entre los distintos miembros, partiendo de la crítica y retroalimentación del lugar ocupado por cada uno de ellos, porque finalmente, el quehacer investigativo implica sujetos con valores, convicciones, tendencias, temores, emociones y distintos componentes más pertenecientes a este plano.

Por último, se concluye también que la implementación de una metodología complementaria de investigación dota de riqueza no solo al objeto como tal, sino también al lugar de los sujetos que integran esas realidades. La emergencia de dimensiones del problema mucho más allá de la concepción economicista clásica (como por ejemplo considerar la movilidad social ligada también al territorio y a la vocación), son muestras de que este tipo de apuestas no solo valen la pena, sino que también son necesarias en el aprovechamiento, además, de las posibilidades brindadas por las distintas metodologías, sin caer en el sincretismo y la falta de rigor por un lado, pero también trascendiendo la preconcepción de que son incompatibles, por el otro.

5 Aprendizajes significativos y algunas recomendaciones

- Comprender estos procesos de investigación como procesos formativos para los estudiantes de pregrado, que incluso son su primera aproximación laboral dentro de su campo de estudio y por tanto la puerta de entrada a las formas en las que se ejerce su profesión. Por tanto, es necesario que cada proceso sea socializado y practicado con el acompañamiento de los docentes, para asegurar el aprendizaje y el posterior desarrollo.

Se recomienda la documentación de los procesos y una demostración constante de cómo hacer las cosas. Entre los momentos más importantes está el trabajo de campo y la aplicación de las técnicas, el cómo hacer una entrevista, por ejemplo. El equipo considera que puede ser de gran utilidad, en un momento previo al trabajo de campo, realizar ejercicios aplicados, escuchar los ejercicios y comentarlos en equipo. No suponer que por ser estudiantes de los últimos semestres están con todas las herramientas para asumir este reto sin una formación y alineación previa.

Esta documentación de los procesos técnicos sirve, a la vez, como fuente de consulta en la aplicación de los procesos, pero sobre todo como fuente de formación para aquellos integrantes que no estuvieron en la capacitación, o que ingresaron a los proyectos en un momento posterior a ésta. Esta documentación debe ser detallada, gráfica, clara y estar disponible para todos los equipos.

- Dichos momentos formativos deben ser planificados y ajustados a la realidad y cronograma de los proyectos. Está claro que uno de los aspectos más valorados por parte de los estudiantes de pregrado fue el proceso formativo que tuvo lugar en los proyectos, formación teórica, metodológica y de diversos softwares que iban a ser empleados para el análisis de la información. Se recomienda que esta formación corresponda con el cronograma de la investigación, para que de esta manera los conocimientos puedan ser empleados y no olvidados con el pasar del tiempo; es decir, identificar el momento más pertinente para determinada formación.

- Si bien la división del trabajo en los proyectos era algo necesario para garantizar el buen desarrollo de estos, se identificó la necesidad de mantener articulación entre las diferentes células de trabajo que se conformaban, puesto que el interés de los estudiantes de pregrado era también aprender de otros campos en los que no estaban implicados en sus labores. Esta articulación y comunicación constante además de propiciar otros espacios de aprendizaje es un requisito indispensable para lograr implementar un enfoque integrado. Así lo menciona una estudiante de

pregrado: “Si te especializas en una actividad entonces solamente vas a aprender de esa actividad en la que te estás especializando y pues dejas de aprender digamos del resto de actividades que el grupo podría ofrecer.” (Comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

- La relación entre lo teórico y lo metodológico a medida que se fue desarrollando la investigación, requería mayor cohesión y fortalecimiento. Se encuentra que a pesar de que en el proceso formativo estos ámbitos se abordan de manera fragmentada en los cursos, en la experiencia investigativa son dos células que deben estar en constante relación dialéctica. Mencionó una estudiante de pregrado sobre el cómo enlazar estos dos elementos

Dentro de las soluciones, o los caminos que encontramos fue a empezar a reconocer que esos conceptos teóricos tenían subconceptos, o tenían conceptos subsidiarios y que eso nos permitía como ir especificando qué categorías trabajábamos cuando trabajábamos con determinado concepto entonces eso nos permitió ir de lo abstracto a algo más empírico. (Comunicación personal, 31 de marzo de 2019). Se recomienda que desde la misma malla curricular del pregrado de Sociología los cursos teóricos y metodológicos tejan puentes más explícitos entre metodología y teoría.

- Se recalca lo valiosa que fue la participación de profesores externos al proyecto que entraron en momentos específicos a conversar y formar acerca de temas relevantes, en especial teóricos o metodológicos. Estas intervenciones fueron decisivas para la toma de decisiones, por ejemplo, entre adoptar o renunciar a una teoría específica.

- La dimensión subjetiva de los miembros del equipo, son elementos importantes que no conciernen a la formación profesional en términos de la apropiación y aplicación de un método, sino que abarcan cuestiones del ser que entran a jugar un rol en el desarrollo de los proyectos, en especial en el relacionamiento dentro de equipo y del equipo con otros actores externos. Por ejemplo, la relación con los egresados que hicieron parte del estudio, se destaca la importancia del manejo de emociones, manejo de situaciones difíciles, habilidades de comunicación asertiva, etc. En función de lo cual se recomienda tener en cuenta este aspecto para próximos proyectos, abrir espacios de conversación y capacitación en estas habilidades.

- Entre los hallazgos emergentes, que, si bien no competen al desarrollo de estos proyectos directamente, sí son insumos para la formación en el pregrado, es la necesidad de una formación en la formulación de proyectos. Los estudiantes consideran que es un vacío al que se enfrentarán una vez egresados y que es un conocimiento importante para enfrentarse a la vida laboral.

Para mí es importante porque supongo que con eso nos vamos a enfrentar a la vida laboral y es todo el tema administrativo de cómo plantear estos proyectos, cómo hacer un presupuesto, como presentarlo, ese tipo de cosas que en realidad uno no tiene acercamientos a eso, no sé, pues yo considero y me gustaría aprender eso porque pues obvio con eso me voy a enfrentar a la vida laboral. (Estudiante de pregrado, comunicación personal, 31 de marzo de 2019).

- Y como ha sido ya señalado, la integralidad en la investigación y la triangulación múltiple permiten ampliar la óptica de consideración de los fenómenos, identificando una oportunidad de mejora futura relacionada con una mayor atención a las técnicas. Suelen en ocasiones descuidarse las técnicas, herramientas e instrumentos de recolección de información, en favor de una mayor elaboración de otros niveles del aparato metodológico como lo son la teoría y los mismos métodos. Se ha señalado así la necesidad de pensar en la implementación de más técnicas que permitan llegar a tipos de datos necesarios para ponerlos en función de la integración metodológica. Los participantes del proyecto perciben la limitación que hubo en una sola técnica desde el enfoque cualitativo, cuando éste brinda una riqueza significativa en este campo, pudiendo recurrirse también (siempre en coherencia con la naturaleza del objeto y los sujetos involucrados), a técnicas como los grupos focales, y los de discusión, que en lo colectivo pueden complementar aquello que no se identifica en las entrevistas individuales.

- Si bien, por otro lado, la especialización de las funciones es un componente estratégico clave en el equipo de trabajo, y más con el propósito de cubrir las demandas de una investigación compleja, este componente requiere también de momentos y espacios de retroalimentación colectiva y de comunicación entre los distintos subgrupos. Uno de los integrantes propone que la especialización debe complementarse con la integración y la complementariedad. Esto resulta especialmente significativo para aquellos miembros del equipo que se encuentran en etapas formativas (y cuya participación es una de las fortalezas de este proyecto), porque podrían tener un aprendizaje más completo de las diferentes fases y procesos, más allá de la operación compartimentada.

En este aspecto resulta clave señalar que una correcta división del trabajo, tomando en cuenta las capacidades, perfiles y potencialidades de los investigadores, coinvestigadores y auxiliares en general, permite optimizar los tiempos y las gestiones, con el objetivo de dar dinamismo al estudio y potencializar cada uno de los talentos participantes.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social* (24th ed.). Buenos Aires. Retrieved from <https://epiprimero.files.wordpress.com/2012/01/ander-egg-tecnicas-de-investigacion-social.pdf>
- Bericat, E. (1998). *La Integración de los Métodos Cuantitativo y Cualitativo en la Investigación Social: Significado y Medida*. Ariel Sociología (Editorial). Barcelona.
- Bolibar, M., Marti, J., & Lozares, C. (2013). Aplicaciones de los métodos mixtos al análisis de las redes personales de la población inmigrada. *Empiria*, (26), 89–115.
- Calzadilla-Pérez, O. O. (2013). Concepción de la sistematización como resultado científico con significación práctica en la Maestría en Ciencias de la Educación en Red. *Revista Electrónica Luz*, (3), 42.
- Chaves - Montero, A. (2018). La utilización de una metodología mixta en la investigación social. En K. Delgado Santa Gadea, W. F. Gadea, & S. Vera - Quiñonez, *Rompiendo Barreras en la Investigación* (págs. 164-184). Machala - Ecuador: Ediciones UTMACH.
- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización Y Triangulación Como Procesos De Validación Del Conocimiento En Investigación Cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61–71.
- Cruz Sánchez Gómez, M. (2015). La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos The qualitative-quantitative dichotomy: integration possibilities and mixed designs. *Campo Abierto*, (July), 11–30.
- Del Canto, E., & Silva Silva, A. (2013). Metodología Cuantitativa: Abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, III(141), 25–34.
- Fassio, Adriana; Rутty, M. G. (2013). La triangulación aplicada a la gestión: diagnóstico, monitoreo y evaluación de políticas públicas. *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 13(20), 149–165.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. (S. A. D. C. V. INTERAMERICANA EDITORES, Ed.) (McGRAW-HIL). México D.F.
- Hitchcock, J. H., & Onwuegbuzie, A. J. (2020). Developing Mixed Methods Crossover Analysis Approaches. *Journal of Mixed Methods Research*, 14(1), 63–83.
- INER, U. de A. (2013). *Incidencia del programa de regionalización de la universidad de antioquia*

- en los procesos de desarrollo de Urabá y Oriente.* (U. de A. Dirección de Regionalización, Ed.).
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos.* (CINDE, Ed.) (1st ed.). Bogotá.
- López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *El Proceso de Investigación. Metodología de la Investigación Social Cuantitativa* (Bellatera, Vol. 0). Barcelona.
- Luna, M. (2004). Redes sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, (Especial), 65–75.
- Medina Bermúdez, C. I. (2001). Paradigmas de la investigación sobre lo Cuantitativo y lo Cualitativo. *Ciencia E Ingeniería Neogranadina*, 10, 79–84.
- Mendizábal, N. (2018). La osadía en la investigación: el uso de los Métodos Mixtos en las ciencias sociales. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 27(2), 5–20.
- Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios: Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 118–124.
- Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. *Renglones*, 52(60), 37–42.
- Quintriqueo Millan, Segundo; Sanhueza Enriquez, Susan; Friz Carrillo, M. (2017). Triangulación de métodos como propuesta para el estudio de competencia comunicativa intercultural en contextos de inmigración e interculturalidad. *Andamios*, 14(34), 283–303.
- Rodríguez, Ó. (2005). La triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales. *Revista Madri+d*, 13, 59–68.
- Rodríguez Sabiote, Clemente; Pozo Llorente, Teresa; Gutiérrez Pérez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación Superior. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12(6), 289–305.
- Wasserman, S. F. K. (2009). *Structural analysis in the social sciences.* Cambridge University Press.
- Wellman, B. (2000). El análisis estructural: del método, 33, 11–40.
- Yáñez-contreras, Martha; García-Correa, C. (2013). Métodos para la medición de la movilidad intergeneracional educativa en América Latina y Colombia. Análisis y perspectivas. *Entramado*, 9(2), 12–27.
- Zavala, A. (2010). La sistematización desde una mirada interpretativa. *Trabajo Social UNAM*, (1),

90-101.